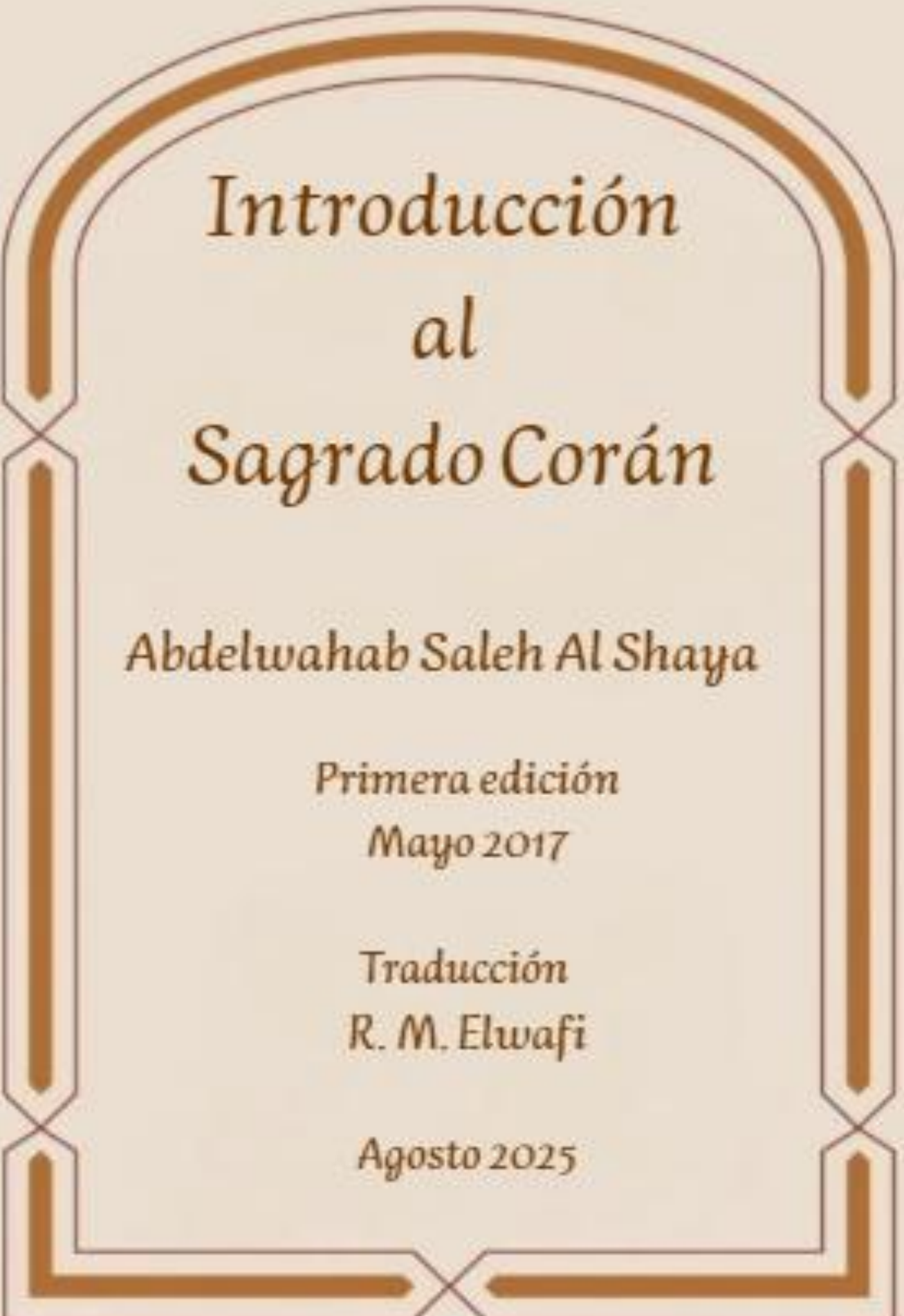




Introducción al Sagrado Corán

Abdelwahab Saleh Al Shaya

*Primera edición
Mayo 2017*

*Traducción
R. M. Elwafi*

Agosto 2025

Introducción al Sagrado Corán

Abdelwahab Saleh Al Shaya

Primera edición

Mayo 2017

Traducción

R. M. Elwafi

Agosto 2025

Catalogación

Biblioteca Nacional de Kuwait durante la publicación

Al Shaya, Abdelwahab Saleh.

Introducción al Sagrado Corán / Abdelwahab Al Shaya. 1^{era} edición.

Kuwait: Abdelwahab Saleh Al Shaya 2017

142 páginas

ISBN: 978-99966-1-666-2

Número de depósito legal: 0725-2017

ISBN: 978-99966-1-666-2

Esta obra es una donación por Dios, el Altísimo.

Se distribuye de forma gratuita.

Todos los derechos están reservados al autor.

Dirección electrónica del autor: **hewar01@hotmail.com**

Introducción al Sagrado Corán

En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso

Introducción

Esta es una introducción al Sagrado Corán, preparada especialmente para personas cultas no musulmanas, quienes, al mencionarse el Corán, la mayoría de ellas suelen pensar –en el mejor de los casos- que se trata de un libro antiguo de carácter religioso que refleja el conocimiento y las ideas que tenían los árabes beduinos a comienzos del siglo VII d.C.

Sin embargo, cuando lo leen con atención y con una mente abierta, libre de prejuicios, se sorprenden al encontrar algo muy diferente de lo que esperaban. Descubren un libro extraordinario que, aunque trata una gran variedad de temas complejos, como el universo, los cielos, las estrellas, los planetas, la Luna, la Tierra y su formación; también aborda cuestiones sobre los seres inanimados, los animales, el ser humano y su creación. Habla de civilizaciones pasadas y de sus historias con los profetas. También trata asuntos de política, economía, sociedad, leyes, legislación, comportamiento, moral, guerra, paz, el Día del Juicio, el Juicio Final, el castigo, el Paraíso y el Infierno, entre otros. Al mismo tiempo, se asombran de la precisión de la información contenida en él y de su coherencia con los descubrimientos científicos modernos. Esto despierta su admiración, tal como lo hizo con muchos otros, a lo largo de los siglos.

Asimismo, esta introducción es de gran beneficio para los nuevos conversos al Islam, ya que les proporciona información amplia, importante y sumamente precisa. Además de ser útil para muchos musulmanes.

Para concluir, deseo señalar que he dedicado el máximo esfuerzo y tiempo en la redacción y preparación de esta introducción al Sagrado Corán, aunque sé bien que jamás podré hacer justicia al Libro de Dios como merece.

Ruego a Dios, Glorificado y Exaltado sea, que la acepte como una buena obra, que la haga beneficiosa, y que la registre en la balanza de mis buenas acciones, las de mis padres y de todos aquellos que han tenido un favor sobre mí.

Primer capítulo

El Sagrado Corán

El Sagrado Corán es la palabra de Dios, milagrosa en su texto tanto en forma como en contenido. Fue revelado por Dios, Exaltado sea, a Su Mensajero Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, a comienzos del siglo VII d.C., por medio del ángel Gabriel, la paz sea con él, de forma fragmentada, no de una sola vez, en forma de suras completas o partes de ellas (versículos).

Su revelación se prolongó durante aproximadamente veintitrés años lunares,¹ según las circunstancias y acontecimientos que atravesaba la *da'wah* (la invitación al Islam). De estos años, trece transcurrieron en La Meca, y diez en Medina (Yazrib).

El Corán tiene varios nombres que él mismo se da, entre ellos: el Corán, el Libro, el Criterio (*al-Furqān*) y el Recuerdo (*adh-Dhikr*).

A través del Sagrado Corán, Dios, Glorificado y Exaltado sea, se dirige a Su criatura racional, el ser humano, para guiarlo en todo tiempo y lugar, de manera directa y sin intermediarios, en el idioma del propio ser humano: el árabe.

Dado que Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, es el sello de los profetas y mensajeros, y fue enviado como guía y anunciador para toda la humanidad hasta el Día del Juicio, incluidos los seguidores de los profetas y mensajeros anteriores, -como los judíos y los cristianos-, Dios, Altísimo sea, dice dirigiéndose a Su Mensajero Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él (traducción del significado): «**Di ¡Oh,**

¹ Los árabes en la época preislámica usaban el calendario lunar, que es aproximadamente once días más corto que el calendario solar, y esta práctica continuó en los primeros tiempos del Islam. Durante el califato del justo califa 'Umar ibn al-Jattab, que Dios esté complacido con él, se adoptó la Hégira o emigración del Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, de La Meca a Medina, como el inicio del calendario oficial del Estado Islámico. Por ello, se le conoce como el “calendario de la Hégira”, que a su vez es un calendario lunar.

Muhammad!]: “¡Oh, gente! Soy el Mensajero de Dios para todos ustedes»²
(Corán 7:158).

Y también dice (traducción del significado): ***«No te envíe [¡Oh, Muhammad!] sino como anunciador de buenas nuevas y amonestador para todos los seres humanos»*** (Corán 34:28).

Por lo tanto, no era apropiado que su milagro fuese de tipo material o sensorial, como un hecho que ocurre, luego desaparece, y sólo se conoce a través del relato como sucedió con los milagros de los profetas y mensajeros anteriores como Abraham, Moisés y Jesús hijo de María, la paz sea con todos ellos, milagros que se extinguieron cuando ocurrieron y quedaron enterrados en las profundidades de la historia, sin que nadie más pudiera presenciarlos.³

Al contrario, su milagro debía ser de naturaleza racional, eterno como el tiempo mismo, accesible a todos los pueblos y épocas, algo que todos pudieran ver y escuchar. Y eso es precisamente lo que se logró con el Sagrado Corán, que contiene tanto el mensaje del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, como su milagro al mismo tiempo. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): ***«No he omitido nada en el Libro»*** (Corán 6:38).

Y dice Dios, Enaltecido sea (traducción del significado): ***«El Corán guía por el sendero más justo y firme, y albricia a los creyentes que obran rectamente que recibirán una gran recompensa»*** (Corán 17:9).

² N.T: Para la mayoría de las citas coránicas de este libro se tomó como referencia *El Corán, traducción comentada* traducido por el licenciado M. Isa García, primera edición, abril 2013.

³ Cabe señalar que Dios, Glorificado y Exaltado sea, sí respaldó a Su Mensajero Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, con numerosos hechos sobrenaturales o milagros sensoriales, algunos de los cuales el lector puede encontrar en el Anexo I, p. 88 y posteriores.

También se observa que los musulmanes –ya sean árabes o no árabes, instruidos o analfabetos- memorizan el Corán entero, partes de él, o algunas de sus suras (capítulos) de forma íntegra, incluso aquellos que no entienden ni una sola palabra del idioma árabe. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«He hecho el Corán fácil de comprender y memorizar. Pero, ¿habrá alguien que reflexione?»** (Corán 54:17).

La historia de la humanidad no ha conocido ningún otro libro –excepto el Sagrado Corán- que haya sido memorizado por millones de personas en cada época y lugar; hombres, mujeres y niños, tanto hablantes del árabe como quienes no comprenden nada de este idioma. Y no solo eso: incluso algunos judíos y cristianos memorizan versículos y suras del Corán.

Además, el Corán ejerce un profundo efecto emocional en muchas personas no musulmanas que lo escuchan recitado, a pesar de que no entienden el idioma árabe. Esto es uno de los aspectos únicos del milagro del Sagrado Corán.

Evidencias del Corán que demuestran que es una revelación de Dios

El Sagrado Corán contiene muchos versículos que confirman que es una revelación divina. Entre ellos se encuentran los siguientes:

1. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«Bendito sea Quien reveló la fuente de todo criterio a Su siervo [el Profeta Muhammad], para que con él advierta a todos los mundos»** (Corán 25:1).
2. Dios, Enaltecido sea, dice (traducción del significado): **«Te he revelado el Libro que contiene todas las explicaciones, el cual es guía, misericordia y albricias para los musulmanes que se someten a Dios»** (Corán 16: 89).

3. Dios, Altísimo sea, dice (traducción del significado): **«Lo he revelado [al Corán] con la verdad y lo he protegido para que así les llegue»** (Corán 17:105).

4. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«Descendió con él el Espíritu Leal [el ángel Gabriel], y lo grabó en tu corazón [¡Oh, Muhammad!] para que seas uno de los que advierten [a su pueblo]. Es una revelación en lengua árabe pura»** (Corán 26:193-195).

5. Dios, Altísimo sea, dice (traducción del significado): **«Tú [¡Oh, Muhammad!] recibes el Corán que proviene del Sabio, el Conocedor»** (Corán 27: 6).

6. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«Alif. Lam. Ra'. [El Corán] es un Libro cuyos versículos han sido perfeccionados y explicados detalladamente por el Sabio, el Conocedor. [Diles, ¡Oh, Muhammad!:] “No adoren sino a Dios, yo he sido enviado a ustedes como amonestador y albriciador»** (Corán 11:1-2).

7. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«¡Alabado sea Dios! Quien ha revelado a Su siervo el Libro en el que no hay contradicciones ni defectos»** (Corán 18:1).

Evidencias del Corán que demuestran que no es una invención de Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él

Primero:

El Sagrado Corán contiene muchos versículos que ordenan al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, decir “Dì” como

respuesta a preguntas que se le planteaban,⁴ o incluso sin que nadie le preguntara, como en la siguiente aleya (versículo) (traducción del significado): **«Y cuando Mis siervos te pregunten por Mí [¡Oh, Muhammad!, diles] que estoy cerca de ellos. Respondo la súplica de quien Me invoca»** (Corán 2:186).

Y dice Dios, Altísimo sea (traducción del significado): **«Diles: “Solo sigo lo que mi Señor me revela”»** (Corán 7:203).

También Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«... quienes no esperan comparecer ante Mí dicen: “Tráenos otro Corán distinto o modifícalo”. Respóndeles: “No me es permitido modificarlo, solo sigo lo que me ha sido revelado”»** (Corán 10:15).

Segundo:

El Corán contiene varios versículos que reprenden al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y entre ellos se encuentran los siguientes:

1. El Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, estaba ocupado invitando al Islam a un grupo de nobles de la tribu de *Quraish*. En ese momento, se acercó a él un hombre ciego de entre los musulmanes llamado Abdullah ibn Umm Maktum, buscando conocimiento. Empezó a repetir su pedido, sin saber que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, estaba ocupado con aquellos hombres. El Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, no quiso ser interrumpido por ibn Umm Maktum, así que frunció el ceño y se apartó de él. Entonces descendieron

⁴ Véase p. 41 y posteriores del segundo capítulo.

los siguientes versículos en forma de reprensión al Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él: **«(El Profeta) frunció el ceño y dio la espalda, al ciego cuando este se presentó ante él, ¿Y quién sabe (¡oh, Muhammad!) si (lo que tuvieras que decirle) no fuese a purificarlo? ¿o que tu exhortación no le fuese de beneficio? Mientras que a quien se cree autosuficiente por su opulencia, tú lo atiendes y le prestas atención, cuando no es tu responsabilidad si se purifica (de su incredulidad, pues solo te incumbe transmitirle el mensaje). Y, sin embargo, al (ciego) que se apresura hacia ti (para que lo guíes), y que teme (a Al-lah) [Dios]. lo desatiendes»**⁵ (Corán 80: 1-10).⁶

2. Cuando el Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, permitió a los hipócritas que se excusaran con mentiras para no participar en la expedición de Tabūk, descendió un versículo para llamarle la atención y guiarlo hacia lo que debió haber hecho: que era esperar hasta distinguir quién decía la verdad en sus excusas y quién mentía.⁷ Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«¡Que Dios te disculpe [¡Oh, Muhammad!]** **¿Por qué los has eximido sin antes corroborar quiénes decían la verdad y quiénes estaban mintiendo?»** (Corán 9:43).

3. **«¡Oh, Profeta! ¿Por qué te prohíbes a ti mismo lo que Dios te ha hecho lícito, pretendiendo con ello complacer a tus esposas? [Sabe que a pesar de ello] Dios es Absolvedor, Misericordioso»** (Corán 66:1).

⁵ N.T: Traducción del significado del Noble Corán al español (América Latina) publicado por Noor International (Ed. 2017). Disponible en www.quranenc.com

⁶ Esta interpretación ha sido tomada –con pocas modificaciones- de *Safwat al-Bayān li-Ma'āni al-Qur'ān*: Sheij Hasanin Muhammad Makhluḥ, y *Zubdat at-Tafsīr min Fath al-Qadīr*, Muhammad Sulaiman Abdullah al-Ashqar.

⁷ Esta interpretación ha sido tomada –con pocas modificaciones- de *Safwat al-Bayān li-Ma'āni al-Qur'ān* y *Zubdat at-Tafsīr min Fath al-Qadīr*.

4. *«No digas acerca de algo: “¡Haré tal cosa!”. Salvo que agregues: “¡Si Dios quiere!” Pero si te olvidas de mencionar a tu Señor, invoca Su nombre y reza diciendo: “Ruego a mi Señor que me guíe a la vía más recta”»* (Corán 18:23-24).

5. *«¡Oh, Profeta! La protección de Dios es suficiente para ti y para los creyentes que te sigan. ¡Oh, Profeta! Exhorta a los creyentes a combatir [por la causa de Dios]»* (Corán 8:64-65).

6. *«Te he revelado el Libro que contiene la verdad para que juzgues entre la gente con lo que Dios te ha enseñado. No seas abogado de los hipócritas. Pide perdón a Dios, porque Dios es Perdonador, Misericordioso. Pero no intentes justificar la conducta de quienes son desleales consigo mismos. Dios no ama a quien traiciona y comete injusticias»* (Corán 4:15-107).

7. *«¡Oh, Profeta! Teme a Dios y no obedezcas a los que niegan la verdad ni a los hipócritas. Dios lo sabe todo, es Sabio. Sigue lo que te ha sido revelado por tu Señor. Dios está bien informado de lo que hacen. Encomiéndate a Dios, porque Dios es suficiente como protector»* (Corán 33:1-3).

Tercero:

Está comprobado que el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, era analfabeto, no sabía leer ni escribir, y nunca fue conocido por ser poeta. Aunque sus dichos (hadices) son elocuentes y breves, no alcanzan ni se comparan con la elocuencia lingüística del Corán, siendo inmensa la diferencia entre ambos. Sin contar los milagros legislativos, conocimientos, ciencias, relatos, sabidurías y otras enseñanzas que contiene el Corán y que superan la capacidad humana.

Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, fue ampliamente conocido, durante cuarenta años lunares antes de recibir la revelación, por su veracidad y honestidad, al punto de que su pueblo lo apodaba “el veraz, el confiable” (*As-Sādiq Al-Amīn*).

Entonces, ¿puede alguien que fue veraz y confiable con las personas atreverse a mentir o inventar algo en nombre de Dios?

El *Sheij* Muhammad Al-Ghazali, que Dios tenga misericordia de él, dijo:

“Muhammad, quien presentó al mundo las más valiosas creencias y legislaciones en el más elevado estilo y con la expresión más pura, si hubiera traído esta religión por sí mismo y no de parte de Dios, entonces eso significaría que los humanos son más capaces que el Creador en elaborar religiones. De lo contrario, ¿cómo puede concebirse que el Corán sea una obra humana, y que el Antiguo y el Nuevo Testamento sean de origen divino?”⁸

⁸ *Difā' 'ani al-'Aqīdah wa Sharī'ah Didda Matā'in al-Mustashriqīn*, p. 21.

La distinción del Corán frente anteriores Libros Celestiales

El Sagrado Corán se distingue de los demás Libros Celestiales que lo precedieron –los cuales son mencionados en el propio Corán por su nombre: las Escrituras de Abraham, la Torá, los Salmos y el Evangelio- y que con el paso de los siglos se han perdido, desaparecido o han sido objeto de distorsión, alteración y ruptura en la cadena de transmisión, por varias características, entre ellas:

1. Está preservado en su texto árabe original, tal como fue revelado al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, hace más de catorce siglos, y hasta el día de hoy no se ha cambiado ni alterado ni una sola letra, ni se ha añadido ni eliminado nada, ni se ha modificado el orden de sus palabras. Además, no contiene ningún elemento producto del pensamiento humano, ya que Dios mismo, Glorificado y Exaltado sea, prometió protegerlo, como se afirma en Su dicho (traducción del significado): **«Yo he revelado el Corán y Yo soy su custodio»** (Corán 15:9). Y también dice (traducción del significado): **«No puede ser adulterado agregando algo o suprimiendo [parte de él]»** (Corán 41:42).

El simple hecho de que el Corán exista hoy en día en su texto árabe original, después de más de catorce siglos desde su revelación, es un milagro extraordinario, especialmente considerando las calamidades y atrocidades que han afectado a los árabes musulmanes a lo largo de su historia. Además, representa un desafío constante frente a los enemigos del Islam, tanto los visibles como los ocultos.

Puede que alguien se pregunte: ¿Por qué Dios, Glorificado y Exaltado sea, no protegió la Torá y el Evangelio de la distorsión, falsificación y pérdida, como sí lo hizo con el Sagrado Corán?

La respuesta es, las misiones de Moisés y de Jesús, hijo de María, la paz sea con ambos, fueron locales, dirigidas únicamente a un pueblo específico: los Hijos de Israel, y además fueron temporales, ya que su vigencia y aplicación terminaron con la misión del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, cuya revelación es universal, para toda la humanidad – incluidos judíos y cristianos- y para todos los tiempos y lugares. Por ello, Dios, Glorificado y Exaltado sea, no prometió preservar ni la Torá que fue revelada a Moisés, la paz sea con él, ni el Evangelio que fue revelado a Jesús, hijo de María, la paz sea con él, ni ningún otro tipo de revelación que haya sido enviada a Sus mensajeros. La responsabilidad de su preservación fue dejada a los pueblos a quienes les fueron dirigidas esas revelaciones. Y Dios sabe mejor.

Quien dude, puede dudar del origen del Corán si así lo desea, pero que el Corán que tenemos hoy en nuestras manos sea exactamente el mismo que fue revelado y recitado por el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y que sus compañeros lo memorizaron y escribieron tal como él lo recibió, es un hecho histórico irrefutable. No se encuentra en la historia de la humanidad algo que se le compare en cuanto a su autenticidad firme y definitiva.⁹

El *Sheij* Metawalli Yusuf Shalabi dice: “No existe ningún libro, ni divino ni humano, que cuente con el respeto científico basado en la transmisión continua,

⁹ *Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān*, Abu al-A'la al-Mawdudi, pp. 25-26.

la memorización, la preservación de su grafía, su modo de recitación y todos sus fundamentos, como el Sagrado Corán”.¹⁰

2. El Sagrado Corán reconoce todas las revelaciones divinas anteriores, así como a los profetas y mensajeros de Dios enviados a sus respectivos pueblos, y a los Libros Celestiales que les fueron revelados, como Noé, Abraham, Moisés y Jesús hijo de María, que la paz y las bendiciones de Dios sean con todos ellos.

Además, el Corán impone a los musulmanes la obligación de creer en esos profetas y mensajeros, así como en sus mensajes **«Digan: “Creemos en Dios, en lo que nos fue revelado a nosotros, en lo que fue revelado a Abraham, a Ismael, a Isaac, a Jacob y a las tribus, y en lo que Dios reveló a Moisés, a Jesús y a los demás Profetas. No discriminamos entre ellos, y entregamos a Dios nuestra voluntad [siendo musulmanes]”»** (Corán 2:136).

Es decir, una persona no puede considerarse musulmana si no cree en el mensaje de aquellos profetas y mensajeros –la paz sea con ellos-.

Por esta razón, encuentras que el Sagrado Corán contiene entre sus páginas los fundamentos de las religiones celestiales anteriores a él, así como las historias de sus profetas y mensajeros con sus pueblos. Y corrige –de forma directa e indirecta, y mediante diversos estilos- lo que se atribuyó a Dios, a los profetas y mensajeros en palabras y actos, así como otros errores históricos y científicos presentes en los libros del Antiguo y Nuevo Testamento.

3. El Sagrado Corán se distingue por su ausencia total de relatos inmorales o que fomenten la desviación, como la mentira, el engaño, la traición, el adulterio,

¹⁰ Adwā' 'alā al-Masīhiyyah, p. 17.

etc. Asimismo, exalta a Dios, Glorificado y Exaltado sea, y mantiene la pureza y dignidad de Sus profetas y mensajeros –la paz sea con ellos-, alejándolos de todo lo que sea vergonzoso o denigrante. En cambio, lamentablemente, encontramos que tales cosas sí están mencionadas en los libros del Antiguo Testamento.

4. El Sagrado Corán contiene el registro de los milagros de los profetas anteriores: Noé, Abraham, Moisés y Jesús hijo de María –que la paz y las bendiciones sean con todos ellos-. De no haber sido por el Corán, nadie habría conocido estos hechos con certeza.

Aunque algunos de esos milagros son mencionados en los libros del Antiguo Testamento, allí aparecen distorsionados o mezclados con falsedades, como cuando afirman que Lot se embriagó y cometió incesto con sus hijas, quienes luego dieron a luz dos hijos suyos,¹¹ entre otras historias que se han escrito sobre ciertos profetas, lo cual lleva a no aceptar sus relatos sobre los demás profetas y sus respectivos milagros.

Asimismo, el Sagrado Corán refutó las afirmaciones de los judíos que aparecen en sus libros sagrados (el Antiguo Testamento), donde se dice que Dios –Glorificado y Exaltado sea por encima de lo que afirman- descansó en el séptimo día (sábado) tras haber creado los cielos y la Tierra.¹²

Dios, Altísimo sea, dice en el Corán (traducción del significado): **«Creé los cielos y la Tierra y todo cuanto existe entre ambos en seis eras, sin sufrir cansancio»** (Corán 50:38)

¹¹ Génesis, 19:31–37.

¹² Génesis 2:1–3 y Éxodo 31:17.

El Corán también rechaza lo que afirman los Evangelios cristianos (el Nuevo Testamento) sobre que los judíos capturaron a Jesús, lo juzgaron,¹³ y rechaza que lo crucificaron y mataron en la cruz.¹⁴

Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«Y dijeron: “Hemos matado al Mesías, Jesús hijo de María, el Mensajero de Dios”. Pero, aunque así lo creyeron, no lo mataron ni lo crucificaron. Quienes discrepan sobre él [Jesús] tienen dudas al respecto. No tienen conocimiento certero sino que siguen suposiciones, pero en realidad no lo mataron. Dios lo ascendió al cielo [en cuerpo y alma]. Dios es Poderoso, Sabio»** (Corán 4:157-158).

El Corán también refutó la afirmación de los cristianos sobre la supuesta filiación divina de Jesús (traducción del significado): **«También para advertir a quienes dicen que Dios ha engendrado un hijo. No tienen conocimiento sobre eso ni lo tenían sus antepasados. ¡Qué graves palabras salen de sus bocas! No dicen sino mentiras»** (Corán 18:4–5).

Asimismo, el Corán explicó la verdadera naturaleza de Cristo y rechazó la doctrina de la Trinidad, diciendo (traducción del significado): **«¡Oh, Gente del Libro! No se extralimiten en las creencias de su religión. No digan acerca de Dios sino la verdad: Porque el Mesías, Jesús hijo de María, es un Mensajero de Dios y Su palabra [¡Sé!] que depositó en María; un espíritu creado por Él. Crean en [la unicidad de] Dios y en Sus Mensajeros. No digan que [Dios] es una parte de la trinidad, abandonen esa idea, es lo mejor para ustedes. Dios es una única divinidad. Lejos está, Glorificado sea, de tener un hijo. A Él**

¹³ Evangelio de Mateo 26:3–4, 14–16, 47–50 y 56; Evangelio de Marcos 14:50–52; Evangelio de Juan 18:3.

¹⁴ Evangelio de Mateo 27:1–2, 11–38; Evangelio de Lucas 23:1-25.

pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Dios es suficiente como protector» (Corán 4:171).

5. La legislación del Corán es completa y perfecciona todas las legislaciones de los profetas anteriores, por lo tanto, el Corán es la autoridad suprema sobre los Libros que le precedieron. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): ***«[Y a ti, ¡Oh, Muhammad!] Te he revelado el Libro que contiene la verdad definitiva [el Corán], que corrobora los Libros revelados anteriormente y es juez de lo que es verdadero en ellos»*** (Corán 5:48).

Esta exhortación está dirigida al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y el “Libro” mencionado es el Sagrado Corán, que contiene la verdad de las cosas y es verdadero en sí mismo. Confirma lo que vino en los Libros Celestiales anteriores, y por ello es la referencia, el supervisor, el guardián fiel de ellos. Aclara y confirma la verdad que contienen, y corrige lo que en ellos se ha añadido, disminuido o alterado, ya sea por olvido, pérdida, distorsión, falsificación o alteración –intencionada o no-, y luego todas esas revelaciones anteriores fueron abrogadas, es decir, su vigencia fue anulada, y fueron reemplazadas por el mensaje del Corán.¹⁵

6. A través del Sagrado Corán, nosotros, los musulmanes, creemos en los mensajes y milagros de los profetas anteriores, incluido el mensaje y los milagros de Jesús, hijo de María, la paz sea con él. En el momento en que muchos no musulmanes negaron los milagros de Jesús –hijo de María- e incluso muchos dudaron de su existencia histórica. De esta manera, el Corán ha

¹⁵ Esta interpretación ha sido tomada –con pocas modificaciones- de *Zubdat at-Tafsīr min Fath al-Qadīr*; *Şafwat al-Bayān li-Ma’ānī al-Qur’ān*, y de *al-Mawsū’ah al-Qur’āniyyah al-Muyassarah*, Dr. Wahbah az-Zuhaili et al.

contribuido en favor de los cristianos al afirmar con claridad la existencia real de Jesús y la veracidad de su mensaje.¹⁶

Además, el Corán defendió a la Virgen María, madre de Jesús, de la acusación de adulterio que su propio pueblo le dirigió cuando se presentó ante ellos con el niño en brazos sin estar casada. Entonces, Dios hizo que Jesús hablara desde la cuna (traducción del significado): **«Se presentó ante su pueblo llevándolo en brazos [a Jesús]. Le dijeron: “¡Oh, María! Has hecho algo abominable. ¡Tú descienes de Aarón! Tu padre no era un hombre deshonesto ni tu madre una fornicadora”. Ella lo señaló [al niño], y entonces le dijeron: “¿Cómo vamos a hablar con un niño que aún está en la cuna?” Entonces [Jesús] habló: “Soy un siervo de Dios, Él me revelará el Libro y hará de mí un Profeta. Seré bendecido dondequiera que me encuentre, y me ha encomendado hacer la oración, dar caridad mientras viva, honrar a mi madre, y no ser arrogante ni insolente. La paz fue conmigo el día que nací, el día que muera y el día que sea resucitado”»** (Corán 19:27-33).

7. La amplitud, integridad y precisión de los conocimientos y ciencias contenidas en el Sagrado Corán superan con creces el contenido de los libros sagrados de judíos y cristianos –es decir, el Antiguo y el Nuevo Testamento.

8. Basándonos en lo anterior, quien de entre los judíos o cristianos se guía y entra en el Islam, no está rechazando ni negando a los profetas y mensajeros de Dios, como Moisés y Jesús hijo de María, la paz sea con ambos.

¹⁶ *Raddu muftarayāt al-Mubashshirīn ‘alā al-Islam*, Dr. ‘Abdeljalil Shalabi, p. 228.

Segundo capítulo

La revelación gradual del Corán

El Sagrado Corán no fue revelado al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, de una sola vez, sino que fue revelado de forma gradual –por partes- en forma de suras (capítulos) o fragmentos de suras (versículos), a lo largo de veintitrés años lunares.

Existen varias razones por las que el Corán fue revelado gradualmente, entre ellas:

1. Las primeras aleyas (versículos) y suras contenían preparación, orientación y apoyo para el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, además de ser una invitación al Islam a los habitantes de La Meca, y guía y apoyo para quienes aceptaban la fe, indicando lo que debían hacer.
2. La continuidad de la revelación al Profeta Muhammad –que la paz y las bendiciones de Dios sean con él- a lo largo de veintitrés años lunares, constituía un apoyo y un fortalecimiento para su determinación frente a las dificultades y la hostilidad que enfrentaba por parte de los politeístas. Asimismo, representaba una enseñanza gradual para sus compañeros –que Dios esté complacido con ellos-, dándoles el tiempo suficiente para comprender, reflexionar, memorizar lo que se revelaba del Corán y ponerlo en práctica.
3. La gradualidad en la imposición de creencias, actos de adoración y legislaciones, especialmente en asuntos de transacciones, vida familiar y castigos, así como en la prohibición paulatina del alcohol y la usura.
4. Muchas aleyas y suras del Corán estaban estrechamente vinculadas a circunstancias específicas –tanto individuales como colectivas-, así como a eventos, incidentes y desarrollos que enfrentaba la misión islámica, y esas

revelaciones ofrecían soluciones, orientaciones o críticas relacionadas con cada caso o situación.

5. La revelación gradual del Corán también fue un medio para fortalecer el corazón del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él-. Cuando los incrédulos preguntaron: “¿Por qué no se le ha revelado el Corán de una sola vez?”, Dios, Glorificado y Exaltado sea, les respondió (traducción del significado): **«Los que se negaron a creer dicen: “¿Por qué no le ha sido revelado el Corán de una sola vez?” Sabe que te lo he revelado gradualmente para dar firmeza a tu corazón»** (Corán 25:32).

6. Además, la revelación del Corán respondía a las preguntas de los musulmanes sobre los asuntos de su religión y su vida cotidiana, así como a las preguntas desafiantes de los politeístas, hipócritas y judíos, las cuales dirigían al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, como se explicará más adelante.¹⁷

¹⁷ *Al-Mu'îizatu al-Kubrâ: al-Qur'ân*, Sheij Muhammad Abu Zuhrah, pp. 18-19.

Qāmûs al-Qur'ân al-Karîm: al-Madjal, preparado por un grupo de eruditos e investigadores, pp. 37-41.

Clasificación del Corán en revelación Mequí y Medinense

Dado que el Sagrado Corán fue revelado de forma gradual a lo largo de veintitrés años lunares, su revelación tuvo lugar en distintos lugares. Por ello, los eruditos musulmanes establecieron varios criterios para clasificar el Corán, siendo uno de los más conocidos el siguiente:

Revelación mequí: es toda revelación que ocurrió antes de la Hégira (emigración del Profeta hacia Medina), incluso si fue revelada fuera de La Meca.

Revelación medinense: es toda revelación que ocurrió después de la Hégira, incluso si fue revelada en La Meca.¹⁸

Debido a que el entorno y las circunstancias entre La Meca y Medina eran distintos, esto se reflejó en los temas tratados en las revelaciones de cada lugar. En La Meca predominaba la incredulidad, mientras que en Medina ya existía una comunidad musulmana con autoridad e influencia, cuya fuerza y número crecían de forma constante.¹⁹

¹⁸ *Al-Mu'îzatu al-Kubrâ: al-Qur'ân*, p. 20. *Mabâhiz fî 'Ulûm al-Qur'ân*, Dr. Sobhi as-Salih, p. 168.

¹⁹ *Qāmûs al-Qur'ân al-Karîm: al-Madjal*, p. 43.

Etapas Mequí

Esta etapa duró trece años y puede dividirse en dos fases principales:

Fase de la predicación secreta

Esta fase comenzó con la revelación de la sura *Al- 'Alaq* (capítulo 96) al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, mientras se encontraba en la cueva de *Hirā'*, en una de las montañas de La Meca. Luego siguieron las revelaciones de las suras *Al-Qalam* (capítulo 68), *Al-Muzzammil* (capítulo 73) y *Al-Muddazzir* (capítulo 74).

Estas aleyas y suras estaban dirigidas principalmente al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, como si fueran una preparación gradual para la misión grandiosa, difícil y de gran responsabilidad que se le iba a encomendar, y para la cual Dios, Glorificado y Exaltado sea, lo había escogido. Además, lo preparaban para dirigirse y enfrentarse a los incrédulos de La Meca, y en general, a los árabes, conocidos por su firmeza de carácter, orgullo, fuerza y fuerte apego a sus costumbres, tradiciones y creencias heredadas de sus antepasados. **«Porque he de transmitirte una revelación de gran peso»** (Corán 73:5), **«¡Oh, tú [Muhammad] que te envuelves en un manto! Ponte de pie y advierte»** (Corán 74:1-2)

Esta fase duró aproximadamente tres años, durante los cuales el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, invitó en secreto al Islam a las personas más destacadas y virtuosas de La Meca, en quienes veía señales de rectitud y sensatez. Quienes aceptaban el Islam, a su vez, invitaban discretamente a aquellos en quienes confiaban, entre sus parientes y conocidos.

Cabe destacar que la *da'wah* (la invitación al Islam) no pudo mantenerse en secreto indefinidamente, debido a varios factores, como el aumento progresivo del número de seguidores, los cambios religiosos y sociales que empezaron a manifestarse en sus vidas, y el transcurso del tiempo, que inevitablemente llamó la atención a ella. Y eso fue exactamente lo que ocurrió, aunque en aquella etapa, la tribu de *Quraish* no le prestó atención.²⁰

²⁰ *Ar-Rahīq al-Majtūm* (el néctar sellado), Safiyyurrahman al-Mubarakfuri, p. 77.
Fiqh As-Sīrah, Sheij Muhammad al-Ghazali, p. 103.

Fase de la predicación pública

Esta etapa comenzó cuando el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, proclamó abiertamente su profecía ante todos en La Meca, invitando a sus habitantes a creer en él y en su mensaje. Esta etapa duró diez años.

Durante este período, un grupo selecto de los mejores habitantes de La Meca y sus alrededores creyó en él. Sin embargo, aún había muchas personas buenas en La Meca y sus alrededores que no se habían convertido al Islam.

Durante la invitación al Islam, el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y el pequeño grupo de creyentes que aceptaron su llamado (*da'wah*) y lo creyeron, se enfrentaron a una dura y violenta oposición por parte de la mayoría de los incrédulos y escépticos entre los politeístas de La Meca. Estos defendían sus costumbres, tradiciones y la religión de sus antepasados, basada en la idolatría, en la negación de la resurrección después de la muerte, y en la negación del juicio en el Día del Juicio, del Paraíso y del Infierno. En el Sagrado Corán (traducción del significado): ***«Cuando se les recitan Mis versículos evidentes [a los idólatras], dicen: “Este [el Profeta Muhammad] no es sino un hombre que pretende apartarlos de lo que sus padres adoraban”. Y dicen: “Este Corán no es más que una mentira inventada”. Y dijeron los que se negaron a creer cuando les llegó la verdad: “No es más que evidente hechicería”»*** (Corán 34:43).

Las aleyas y suras del Corán seguían descendiendo sobre el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, para apoyarlo en su enfrentamiento contra ellos y para reprenderlos fuertemente. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): ***«Tienen corazones pero no pueden***

comprender, ojos pero no pueden ver y oídos pero no pueden oír. Son como los ganados que no razonan, o peor aún. Ellos son los que se comportan con indiferencia [ante Mis signos]» (Corán 7:179). Y les demostraba con pruebas racionales que estaban en un error, los aconsejaba abandonar su extravío y seguir el camino de la verdad. Porque la verdad tiene un poder aplastante sobre la falsedad. Asimismo, el Corán respondía a sus preguntas desafiantes, de asombro o de burla, ante lo que les traía el mensaje coránico, el cual contradecía las creencias que heredaron de sus antepasados, como la creencia en la unicidad de Dios en la divinidad (*tawhid al-Ulūhiyyah*) y la prohibición de asociar algo o alguien con Él (*shirk*), entre otras.

También, las aleyas del Corán descendían en defensa del Mensajero Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y de su mensaje, fortalecían la determinación de la minoría musulmana perseguida en La Meca, la apoyaban y la alentaban a mantenerse firme en su religión y a tener paciencia frente a las calamidades y pruebas que sufrían por parte de los politeístas de La Meca, y les anunciaban que su recompensa sería el Paraíso.

Los politeístas de La Meca se levantaron unánimemente, y se enfrentaron con ferocidad a esta nueva *da'wah*, intentando reprimirla y sofocarla desde su nacimiento para impedir su difusión. Entre sus métodos estaba recomendarse unos a otros no escuchar el Corán y hacer ruido mientras el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, lo recitaba, para que no tuviera efecto en sus corazones. El Corán menciona que ellos decían (traducción del significado): ***«No presten atención al Corán cuando es recitado, y eleven la voz parloteando, así se saldrán con la suya»*** (Corán 41:26). Además, utilizaron las armas de la propaganda, la mentira, las acusaciones falsas y la difusión de dudas y sospechas contra el Profeta Muhammad, que la paz y las

bendiciones de Dios sean con él, y contra el Corán, con el objetivo de alejar y desanimar a los árabes que llegaban a La Meca –ya fueran peregrinos, comerciantes o viajeros-, asustándolos para que no escucharan lo que decía Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, con el fin de que no se vieran influenciados por sus palabras.

A pesar de todos estos esfuerzos, no lograron ponerse de acuerdo en una única opinión con la cual describir al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, ni al Corán. Esto demuestra su confusión, la perturbación de sus pensamientos y la contradicción en sus opiniones al escuchar el Corán. Así, comenzaron a divagar y a lanzar distintas acusaciones en contra del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y del Corán. Entre esas acusaciones, se encuentra lo que el Corán relata de ellos (traducción del significado): **«Y dicen [otros idólatras]: “[El Corán] no es más que sueños incoherentes, o [palabras que] él mismo ha inventado, o es un poeta»** (Corán 21:5).

Y también dijeron sobre él (traducción del significado): **«“El Mensajero que les ha sido enviado es un demente”»** (Corán 26:27).

Y dijeron de él (traducción del significado): **«“Fue aleccionado o es un loco”»** (Corán 44:14).

El Corán respondió a estas acusaciones diciendo (traducción del significado): **«Nun. Juro por la pluma y por [los conocimientos que con ella] se escriben, que tú [¡Oh, Muhammad!], por la gracia de tu Señor, no eres un loco»** (Corán 68:1-2).

Y también dijeron (traducción del significado): **«“Es un hombre quien se lo transmite [el Corán]”»** (Corán 16:03). A lo que el Corán respondió en el mismo

verso: **«Pero bien saben que el idioma de quien ellos aluden no es el árabe, mientras que éste [Corán] es en árabe puro»**. Y dijeron sobre el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él (traducción del significado): **«... y dicen los que se niegan a creer: “Es un hechicero mentiroso»** (Corán 38:4).

A lo que el Corán respondió (traducción del significado): **«Llama al Mensaje [¡Oh, Muhammad!], tú no eres, por la gracia de tu Señor, un adivino ni un loco»** (Corán 52:29). Y también dijeron que era un poeta: **«O te acusan diciendo: “Es un poeta, esperemos a que le llegue la muerte”»** (Corán 52:30). Pero el Corán respondió a esto (traducción del significado): **«No es la palabra de un poeta. ¡Qué poco creen! Ni tampoco la palabra de un adivino. ¡Qué poco reflexionan! Es una revelación que dimana del Señor del universo»** (Corán 69:41-43).

Y dijeron sobre el Corán que no era más que leyendas de los antiguos: **«Dicen: “Son las fábulas de nuestros ancestros»** (Corán 25:5), y también: **«Cuando se les recitan Mis versículos, dicen [los que se niegan a creer]: “Oímos, pero si quisiéramos podríamos decir palabras similares. Son fábulas de nuestros ancestros”»** (Corán 8:31). El Corán respondió (traducción del significado): **«Desmienten lo que no conocen y aquello cuya interpretación no han recibido aún. Así también desmintieron sus ancestros. Pero observa cómo fue el final de los opresores»** (Corán 10:39). Y dijo Dios, Altísimo sea, dirigiéndose a Su Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él (traducción del significado): **«Diles [¡Oh, Muhammad!]: “Lo ha revelado Quien conoce lo oculto en los cielos y en la Tierra; Él es Absolvedor, Misericordioso”»** (Corán 25:6).

A pesar de todo eso, las noticias sobre el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y la invitación al Islam comenzaron a extenderse más allá de los límites de La Meca y de sus habitantes, propagándose especialmente en las regiones cercanas a La Meca, y en general por toda la Península Arábiga.

El Islam empezó a expandirse poco a poco dentro de La Meca, hasta que no quedó casa en la ciudad donde no hubiera al menos una persona que se hubiera convertido al Islam. Esto aumentó aún más el rencor y la hostilidad de los politeístas de La Meca contra el Islam y los musulmanes, al ver que sus propios hermanos, hijos, hijas y demás parientes se convirtieron al Islam, y se transformaron en defensores comprometidos de la fe, dispuestos a sacrificar sus bienes y sus vidas por la causa de esta religión.

Lo sorprendente es que quienes abrazaban el Islam solían ser personas destacadas en su sociedad: individuos de gran virtud, sinceridad y rectitud, que alcanzaban niveles elevados de integridad moral. Representaban y encarnaban la virtud y la pureza en sus formas más elevadas. Aquellos que los conocían de cerca no podían evitar convencerse de la grandeza de este mensaje, al ver cómo esta nueva fe forjaba en ellos todas esas cualidades admirables.²¹

Al mismo tiempo, los habitantes de La Meca se volcaron contra los musulmanes con distintas formas de injusticia y represión. Los aislaron económica y socialmente, amargaron su existencia, hasta que vivir en su propia ciudad, La Meca, se volvió insoportable. Esto obligó a muchos de ellos a emigrar cruzando el mar Rojo hacia Abisinia (Etiopía) en dos ocasiones.²²

²¹ *Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān*, Abu al-A'la al-Mawdudi, p. 15.

²² *Ibid*, p. 14.

Los temas más importantes del Corán mequí y sus características

Las aleyas y suras del Corán que fueron reveladas en La Meca se centraban en la unicidad de Dios y en adorarlo únicamente a Él, en la creencia en los ángeles y en el Día del Juicio Final, y en la mención del Paraíso y el Infierno, describiéndolos de forma tan vívida que el oyente los percibe como si los estuviera viendo con sus propios ojos. También llamaban a creer en el mensaje del Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él. Estas aleyas explicaban la corrupción de la adoración de ídolos, debatían con los tiranos tercios de La Meca, y eran severas en su amonestación, reproche y desprecio hacia sus creencias y costumbres paganas heredadas de sus antepasados, llamándolos a abandonarlas y a unirse a las filas de los musulmanes. Asimismo, se enfocaban en las historias de los profetas y mensajeros anteriores, en las creencias y leyes que predicaban a sus pueblos, en las pruebas y enfermedades que afligieron a sus naciones y a otras civilizaciones pasadas, y en los castigos que descendieron sobre quienes los desmintieron.

También se nota la ausencia de normas sobre transacciones, *yihād* (luchar por la causa de Dios) o cualquier asunto relacionado con la guerra, ya que la aplicación de estas normas requiere de una sociedad musulmana que viva en un Estado islámico, lo cual no existía en La Meca en aquel entonces. Además, era común en esas aleyas el uso frecuente de juramentos, siguiendo los estilos lingüísticos de los árabes.²³

Esas aleyas y suras estaban marcadamente impregnadas del contexto local, y aunque abordaban verdades universales, las evidencias que se extraían de ellas

²³ *Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān*, p. 16. *Mabāhiz fi 'Ulūm al-Qur'ān*, pp. 183-185. *Al-Mu'īzatu al-Kubrā: al-Qur'ān*, pp. 20-21.

y los indicios a los que aludían provenían del entorno familiar de los árabes a quienes iban dirigidas esas revelaciones en un principio.

Lo que se mencionaba en ellas como historia era su propia historia, los eventos narrados eran sus propios sucesos, costumbres y tradiciones; los vestigios mencionados eran los que ellos mismos veían durante sus viajes, y los defectos criticados se referían a sus corrupciones doctrinales y vicios de la época de la ignorancia (*yāhiliyyah*). Todo esto con el fin de que el significado de esas aleyas y suras calara más profundamente en sus almas y se acercara más a su comprensión.²⁴

Cabe destacar que la mayoría de las aleyas y suras reveladas en La Meca, durante sus dos fases: la secreta y la pública, que duraron trece años lunares, se caracterizaban por su brevedad y concisión, además de una fuerza verbal, elocuencia, dulzura extrema y de un profundo impacto en los oyentes. Alcanzaban el más alto grado de gusto literario, en sintonía con el nivel de sensibilidad estética y retórica de los primeros destinatarios, especialmente los habitantes de La Meca y, en general, los árabes. Por ello, estas aleyas y suras se grababan en los corazones de los oyentes y ejercían en ellos un fuerte efecto, ya que esas aleyas y suras tocaban lo más profundo de sus corazones y captaban su atención de una forma tan intensa que no podían olvidarlas ni ignorarlas. Sus lenguas fluían repitiéndolas constantemente, y además se distinguían por la fuerza de sus argumentos y la abundancia de evidencias y pruebas. También les sorprendieron los valores que traía el Noble Corán, incluso antes de que aceptaran el Islam, como viene en la Palabra de Dios, Altísimo sea (traducción del significado): **«Dios ordena la justicia, hacer el bien y ayudar a la familia; pero prohíbe la obscenidad, la mala conducta y la opresión. Así los exhorta**

²⁴ *Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān*, p. 13.

para que reflexionen. Cumplan su compromiso con Dios. No quebranten los juramentos después de haberlos realizado» (Corán 16:90-91).²⁵

O en Su Palabra (traducción del significado): ***«¿Acaso has observado a quien desmiente el Día del Juicio? Es quien rechaza al huérfano, y no invita a alimentar al pobre»*** (Corán 107:1-3).

En medio de esta lucha intensa y prolongada, Dios, Altísimo sea, revelaba a Su Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, suras y aleyas del Corán, conforme a la necesidad y a la ocasión. Estas revelaciones eran de gran fuerza e impacto, como las aguas de un río caudaloso o como una inundación arrasadora, encendiendo los espíritus y corazones de los musulmanes con fuerza y valentía para aceptar el desafío. Les enseñó sus deberes primarios e infundió en ellos el espíritu de piedad, devoción, sinceridad, entrega, apoyo mutuo, obediencia, lealtad, buenas cualidades morales, paciencia ante las dificultades, y el máximo esfuerzo con constancia, valor y resistencia frente a las adversidades. Sus corazones se llenaron de un ferviente anhelo por un Paraíso tan vasto como los cielos y la Tierra, y sus mentes y corazones se encendieron con un entusiasmo apasionado que los impulsó a enfrentar las pruebas más duras y los sufrimientos más severos, desafiando las tempestades más intensas provenientes de sus enemigos.

Aquellas suras y aleyas también advertían a los incrédulos, amenazándolos con la ira de Dios, y describían con intensidad los horrores del Día del Juicio y el

²⁵ El versículo exhorta a tratar con bondad y honor a los no musulmanes que no luchan contra los musulmanes ni los expulsan de sus hogares. Esto incluye mantener los lazos familiares, tener buena convivencia con el vecino, ofrecer hospitalidad y actuar con justicia cumpliendo con los derechos que les corresponden, como respetar las promesas, devolver los depósitos y entregar de forma íntegra lo que se compra de ellos. Todo esto antes incluso de que se familiarizaran con los logros científicos que el Corán trajo sobre el universo, la vida y el ser humano.

Esta interpretación ha sido tomada de *Al-Mawsū'ah al-Qur'āniyyah al-Muyassarah*, Dr. Wahbah az-Zuhaili et al; y de *Zubdat at-Tafsīr min Fath al-Qadīr*, Muhammad Sulaiman Abdullah al-Ashqar.

castigo del Infierno, el cual ellos negaban. Además, les recordaban el destino de las naciones anteriores, cuyas historias conocían y cuyas ruinas veían durante sus viajes y travesías.

Asimismo, captaban su atención al mencionar fenómenos naturales: el cielo con sus estrellas, planetas y meteoros, la alternancia del día y la noche, y otras maravillas de la creación divina que ellos observaban con sus propios ojos. Todo esto era prueba evidente de la unicidad de Dios, Creador del universo y de todo lo que contiene, así como de la inevitabilidad del Día del Juicio, el cual negaban. Estas señales se presentaban con argumentos claros y contundentes que refutaban las creencias erróneas de los politeístas, penetraban profundamente en las mentes y corazones de los oyentes y eliminaban las dudas arraigadas en sus mentes acerca de la veracidad del mensaje islámico y de la profecía de Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él.²⁶

²⁶ *Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān*, pp. 15-16.

Etapla medinense

Después de diez años de opresión, persecución, represión y tortura sufrida por los musulmanes a manos de los politeístas de La Meca, los musulmanes finalmente obtuvieron un lugar seguro: la ciudad de Medina (anteriormente llamada Yazrib), adonde emigraron en absoluto secreto, hombres y mujeres, individualmente y en grupos. Dejaron atrás todas sus pertenencias, tanto bienes muebles como inmuebles, abandonándolos en La Meca. Finalmente, el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, los siguió también en su emigración hacia Medina.

A partir de entonces, todo aquel que se convertía al Islam, ya fuera en La Meca o en otro lugar, comenzaba a dirigirse hacia Medina como emigrante, y a estos se les dio el nombre de *muhāyirun* (los emigrantes). Por su parte, aquellos que se convirtieron al Islam dentro de Medina fueron llamados *ansār* (los auxiliares). Así comenzó a formarse una sociedad musulmana a partir de ambos grupos, como parte de la fase preparatoria para el establecimiento del Estado islámico.

Con ello, la *da'wah* entró en una nueva etapa completamente distinta y radicalmente opuesta a la etapa mequí –tanto en su fase secreta como pública-. Empezó a enfrentar circunstancias y problemas nuevos que no había experimentado antes en La Meca, representados en cuatro grupos distintos de personas:

Primer grupo: los musulmanes –tanto emigrantes como auxiliares- a quienes Dios reveló aleyas y suras que los instruían sobre el orden social, los exhortaban a la unidad y a la hermandad, y les enseñaban cómo se forma una sociedad virtuosa y cómo establecer un Estado en sus diferentes aspectos de la

vida. Les señalaban sus puntos débiles y les advertían sobre ellos, los incitaban al *yihad* (luchar por el camino de Dios) y al sacrificio de sus bienes y vidas por la causa de Dios. Les instruían sobre cómo actuar en la guerra, ya sea en la victoria o en la derrota, en tiempos de prosperidad o de dificultad, en momentos de seguridad o de temor, y les prometían el Paraíso.

Segundo grupo: los hipócritas, un grupo de habitantes de Medina que aceptaron el Islam externamente y se unieron a su comunidad, aunque en realidad lo rechazaban y odiaban tanto al Islam como a los musulmanes. Fue revelada una sura con su nombre, *Sura Al-Munāfiqun* (Los hipócritas), en la que se los desenmascara, se describen sus características, sus métodos y sus maquinaciones, así como su traición encubierta al Islam y a los musulmanes. Se advertía a los creyentes sobre ellos y se les enseñaba cómo tratar con los hipócritas. Además, otras muchas aleyas repartidas por el Corán hablaban extensamente sobre ellos.

Tercer grupo: los judíos. Se revelaron aleyas y suras que los debatían con sabiduría y buena exhortación, los llamaban al entendimiento común y a seguir al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, de quien sus propias Escrituras habían anunciado su llegada.

Cuarto grupo: los *ahl adh-dhimmah* (los protegidos o ciudadanos bajo pacto), que eran individuos o comunidades pacíficas pertenecientes a la Gente del Libro –judíos y cristianos–, que vivían bajo la protección del Estado islámico y gozaban de sus derechos dentro de su jurisdicción, además de los politeístas árabes en La Meca, Medina y otras regiones de la Península Arábiga.

Para hacer frente a estas nuevas circunstancias, Dios, Exaltado sea, reveló a Su Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, suras y

aleyas acordes a esas situaciones y necesidades. El estilo de estas revelaciones variaba según el tipo de necesidad o problema por el cual fueron reveladas. A veces, su tono se asemejaba al de un discurso encendido lleno de emociones; otras veces, imitaba las órdenes reales; en otras ocasiones, adoptaba el estilo de una lección de maestro; y, en otras, el tono era como el consejo sincero de un reformador. Todo esto, siempre acompañado de una dulzura lingüística y una elocuencia excepcionales.²⁷

Los temas principales del Corán medinense y sus características

La mayoría de los versículos y suras revelados en Medina se caracterizaron por su extensión y abundancia de contenido, el detalle de las evidencias, la exposición de normas, legislaciones, castigos, deberes religiosos, transacciones, lo lícito y lo ilícito, así como los asuntos personales como el matrimonio y el divorcio, el período de espera de la mujer cuyo esposo ha fallecido, las herencias, etc. También abordaban los derechos civiles y sociales, los asuntos políticos y económicos, el permiso para la lucha (*yihad*) y la explicación de sus normas, las situaciones de guerra y paz, el botín de guerra y su forma de distribución, y la preparación de fuerza para enfrentar a los enemigos.²⁸

Una victoria pacífica que cambió el curso de la historia

Después de que los musulmanes fueran sometidos a opresión y persecución en La Meca a manos de los politeístas de *Quraish*, se vieron obligados a emigrar dos veces, primero a Abisinia (actual Etiopía), y luego a Yazrib (Medina).

Finalmente, el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, se vio obligado a emigrar junto a su compañero Abu Bakr As-Siddiq,

²⁷ *Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān*, pp. 17-18. *Mabāhiz fī 'Ulūm al-Qur'ān*, p. 184.

²⁸ *Mabāhiz fī 'Ulūm al-Qur'ān*, pp. 183-184 y 231.

que Dios esté complacido con él, en secreto, lejos de los ojos de *Quraish*, que había ofrecido una gran recompensa de doscientas camellas para quien entregara a Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y a su compañero a La Meca, vivos o muertos. Sin embargo, lograron llegar a Medina sanos y salvos, tras un arduo viaje lleno de peligros.

En Medina, estallaron feroces guerras entre los musulmanes y los politeístas de La Meca. Los judíos apoyaron a los politeístas tanto material como moralmente, y los hipócritas se mostraron cobardes con el fin de debilitar a los musulmanes en su enfrentamiento con los politeístas de La Meca.

En el octavo año de la Hégira, correspondiente al año 630 d.C., el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, lideró un ejército de diez mil combatientes musulmanes²⁹ y logró el control de La Meca sin necesidad de combatir.

Otorgamiento del perdón al momento de asumir el poder

Poco antes de entrar en La Meca, el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, anunció: “Quien entre en la casa de Abu Sufyan estará a salvo; quien cierre su puerta estará a salvo; y quien entre en la mezquita estará a salvo”.³⁰ Después de que el Profeta de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, entró en La Meca, destruyó los ídolos que estaban sobre la Kaaba y borró las imágenes que había dentro de ella. Se paró en la puerta de la Kaaba y dijo dirigiéndose a los *Quraishíes*: “¡Oh, gente de *Quraish*! ¿Qué piensan que haré con ustedes?”. Ellos respondieron: ‘¡Bien! Eres un noble hermano e hijo de un noble hermano’. Entonces el Mensajero de Dios,

²⁹ *Fiqh as-Sīrah*, Sheij Muhammad al-Ghazali, p. 390.

³⁰ *As-Sīrah an-Nabawīyyah li-Ibn Hishām*, Segundo capítulo, parte III y IV, p. 403.

que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, les dijo: “Vayan, que están libres”.³¹

Cumplimiento de una de las profecías de la Torá

En el libro del Deuteronomio 33:2 se menciona que Moisés –la paz sea con él– dijo: “Dijo: El SEÑOR vino del Sinaí y les esclareció desde Seir; resplandeció desde el monte Parán, y vino de en medio de diez millares de santos; a su diestra había fulgor centellante para ellos”.

El profesor Abbas Mahmud Al-Aqqad menciona a un académico musulmán indio que revisó este texto en hebreo y lo tradujo así: “El Señor vino desde el Sinaí, se levantó para ellos desde Seir, brilló desde el monte de Parán, vino con diez mil santos, y de su diestra salió fuego de ley para ellos”.³²

Y es bien sabido que Parán se encuentra en La Meca, y que ningún profeta antes de Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, condujo un ejército compuesto por diez mil santos, los cuales eran sus compañeros, durante la conquista de La Meca.

Con la conquista de La Meca, se derrumbó la fortaleza más grande e importante de los politeístas en la Península Arábiga, y el Islam comenzó a expandirse en ella. Las puertas quedaron abiertas para la conquista del Levante, Irak y Egipto, y para la expulsión de los ocupantes, romanos y persas, de estas regiones.

³¹ Ibid, p. 412. *Fiqh As-Sīrah*, Sheij Muhammad al-Ghazali, p. 395.

Ar-Rahīq al-Majtūm (El néctar sellado), Safiyyurrahman al-Mubarakfuri, p. 405.

³² *Matla' an-Nur aw Tawāli' al-Bi'zah al-Muhammadiyah*, Abbas Mahmud al-Aqqad, p. 14.

Las preguntas dirigidas al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él

Tanto los musulmanes como los politeístas y los judíos solían hacer preguntas al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, durante todo el período de la *da'wah*. Por eso, se repite frecuentemente en el Corán la expresión «**Te preguntan**», y los versículos del Sagrado Corán descendían sobre el Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, con las respuestas a esas preguntas, precedidas por la palabra «**Di**».³³

El Dr. Sobhi As-Salih dice: “El hecho de que los versículos comiencen con la palabra «**Di**» tiene un significado sutil que el árabe entiende por instinto, es una forma de dirigir el discurso al Mensajero, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y enseñarle lo que debe decir”.³⁴

Por ello, se percibe con claridad la sabiduría detrás de que el Corán haya sido revelado de forma gradual, y no todo de una vez.

Ejemplos de preguntas hechas por los musulmanes, los politeístas y los judíos al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y las respuestas del Corán:

Primero: preguntas de los musulmanes y la respuesta del Corán

1. «**Te preguntan [¡Oh, Muhammad!] acerca de las fases de la luna. Diles: “Son una señal para que la gente pueda fijar sus fechas y para la peregrinación”**» (Corán 2:189).

³³ Véase ejemplos de esas preguntas en esta página y posteriores.

³⁴ *Mabāhiz fī ‘Ulūm al-Qur’ān*, p. 30.

2. *«Te preguntan [¡Oh, Muhammad!/] a quién dar caridad. Diles: “Den a sus padres, parientes, huérfanos, pobres y viajeros insolventes”»* (Corán 2:215).
3. *«Te preguntan si es lícito combatir en los meses sagrados. Diles: “Combatir en los meses sagrados es un sacrilegio, pero ante Dios es más grave aún apartar a la gente del sendero de Dios»* (Corán 2:217).
4. *«Te preguntan acerca de los embriagantes y las apuestas. Diles: “Son de gran perjuicio, a pesar de que también hay en ellos algún beneficio para la gente, pero su perjuicio es mayor que su beneficio”»* (Corán 2:219).
5. *«Y te preguntan qué dar en caridad. Diles: “Lo que puedan permitirse”»* (Corán 2:219).
6. *«Y te preguntan acerca de cómo deben obrar quienes tienen huérfanos bajo su responsabilidad. Diles: “Invertir sus bienes materiales para procurar incrementárselos es lo mejor»* (Corán 2:220).
7. *«Y te preguntan acerca de la menstruación. Di: “Es una impureza”; absténganse de mantener relaciones maritales con sus mujeres durante el menstuo, y no mantengan relaciones con ellas hasta que se purifiquen»* (Corán 2:222).
8. *«Te preguntan qué es lícito [comer]. Responde: “Se les permite comer todas las cosas buenas [y sanas]»* (Corán 5:4).
9. *«Te preguntan acerca de los botines [de guerra, cómo se distribuyen]. Diles [¡Oh, Muhammad!]: “Las reglas de cómo distribuir los botines las dictaminan solo Dios y el Mensajero. Tengan temor de Dios»* (Corán 8:1).

Segundo: preguntas de los politeístas de La Meca y la respuesta del Corán

1. Dijeron los politeístas de La Meca: ‘¡Oh, Muhammad! Descríbenos a tu Señor, dinos Su linaje o cómo es’. Entonces fue revelada la sura *Al-Ijlās* (capítulo 112) (traducción del significado): **«Di: “Él es Al-lah, Uno. Al-lah es el Absoluto. No engendró ni fue engendrado. Y no hay nada ni nadie que sea semejante a Él”»** (Corán 112:1-4).³⁵

2. **«Te preguntan [¡Oh, Muhammad!] qué ocurrirá con las montañas [el Día del Juicio]. Diles: “Mi Señor las reducirá a polvo, y las convertirá en inmensas llanuras»** (Corán 20:105-106).

3. **«Te preguntan cuándo será la hora del Juicio Final. Pero tú [¡Oh, Muhammad!] no tienes conocimiento de cuándo será. Solo tu Señor lo sabe. Tú solamente eres un advertidor para quienes tienen temor [al Juicio]. El día que lo vean suceder, les parecerá haber permanecido en la vida mundanal solo el tiempo equivalente a una tarde o una mañana»** (Corán 79: 42-46).

4. Los incrédulos de *Quraish* pidieron a los judíos de Medina que les proporcionaran preguntas con las que pudieran poner en aprietos al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él. Los judíos les dieron dos preguntas: Una sobre Dhul-Qarnain³⁶ y otra sobre unos jóvenes con una historia asombrosa.

Entonces el Corán respondió (traducción del significado): **«Te preguntan [¡Oh, Muhammad!] acerca de Dhul-Qarnain. Diles: “Voy a relatarles una parte de su historia”»** (Corán 18:83).

³⁵ *Al-Mawsū'ah al-Qur'āniyyah al-Muyassarah*, *Zubdat at-Tafsīr min Fath al-Qadīr*, y *Safwat al-Bayān li-Ma'ānī al-Qur'ān*, Sheij Hasanin Muhammad Makhluḥ.

³⁶ El de los dos cuernos o el bicorne.

En esta sura se encuentran las respuestas a ambas preguntas: la historia de Dhul-Qarnain y la de los jóvenes, a quienes el Corán llama “los jóvenes de la cueva (*As-hāb al-Kahf*)”, y dicha sura fue nombrada *Al-Kahf*.

5. «Te preguntan acerca del espíritu. Diles: “El espíritu es una de las creaciones de Dios, de las que solo Él tiene conocimiento. No se les ha permitido acceder sino a una pequeña parte del inmenso conocimiento de Dios”» (Corán 17:85).

Esta fue una pregunta preparada por los judíos de Medina, quienes se la entregaron a los politeístas de La Meca para que la usaran con el fin de poner en aprietos al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él.

Tercero: preguntas de los judíos de Medina y la respuesta del Corán

«Te preguntan cuándo llegará la Hora [del Día de la Resurrección]. Diles: “Solo mi Señor lo sabe, y nadie salvo Él hará que comience en el momento decretado. Los cielos y la Tierra temen su llegada. Cuando llegue los sorprenderá”. Te preguntan como si supieras [cuándo ocurrirá]. Diles: “Su conocimiento solo Le pertenece a Dios, pero la mayoría de la gente no lo sabe”» (Corán 7:187).

Observa la respuesta en este versículo: las palabras utilizadas son diferentes a las de la respuesta al mismo interrogante en la sura *An-Nāzi‘āt* (79:42) mencionada en el punto 3. Sin embargo, el significado es el mismo.

Tercer capítulo

Cómo se preservaban y ordenaban las suras del Corán

El Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, memorizaba la revelación de forma inmediata en el momento en que le era transmitida. Tenía escribas conocidos como “los escribas de la revelación”. Cada vez que se le revelaba una sura del Corán, llamaba a los escribas y les ordenaba escribirla y colocarla después de tal sura y antes de tal otra, según el orden que le era indicado. Cuando descendía una parte del Corán, ya fuera un versículo o varios versículos, les indicaba también en qué parte exacta de una sura determinada debían ser colocados, y todo esto era por orientación divina a través del ángel Gabriel, la paz sea con él.

Cabe destacar que, en ningún momento, durante los 23 años en que descendió el Corán, el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, cambió de opinión, anuló algún versículo, o lo trasladó de su lugar.

Aun así, el lector del Corán encuentra que sus versículos son de estructura perfecta, construcción precisa, coherencia interna, y armonía en contenido y estilo, como si hubieran sido revelados todos al mismo tiempo. Esto forma parte del milagro del Corán y está más allá de la capacidad humana.

De acuerdo con este orden divinamente establecido, el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, recitaba el Corán en las oraciones y en otras ocasiones. Los nobles compañeros (*sahābah*) lo escuchaban recitarlo, lo memorizaban, lo estudiaban entre ellos, y adoraban a través de su recitación, además de escribirlo tal como lo escuchaban del Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, siguiendo el orden exacto que él les transmitía.

A través de escucharlo directamente de la boca del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, o por medio de sus nobles

compañeros, las suras y los versículos del Sagrado Corán se transmitían oralmente a otros musulmanes en La Meca y sus alrededores, y posteriormente en Medina y más allá, después de la Hégira. Así continuó el descenso de las suras y los versículos del Corán, y su organización en orden, hasta que se completó la revelación.

El orden actual del Corán tal como lo tenemos hoy en nuestras manos tiene un orden determinado por Dios, Glorificado y Exaltado sea, por medio del ángel Gabriel, la paz sea con él, que lo transmitió al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él. Nadie intervino en su organización ni en su orden, y fue memorizado tanto en los corazones como en los escritos durante la vida del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él. Desde entonces, los musulmanes han continuado memorizando el Corán en sus corazones, generación tras generación, hasta el día de hoy.³⁷

³⁷ *Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān*, pp. 22-23. *Al-Mu'îizatu al-Kubrā: al-Qur'ān*, pp. 22-23. *Mabāhiz fî 'Ulûm al-Qur'ān*, pp. 65-74.

La virtud del orden de las suras del Sagrado Corán

El orden de las suras del Sagrado Corán, tal como aparece en los *mus-ḥaf* (copias del Corán) y como lo memorizan los musulmanes, es de la mayor armonía, coherencia y conexión precisa, acorde con las necesidades de los musulmanes en todo tiempo y lugar. Esta es una de las facetas del milagro del Corán.

En este orden, el lector del Corán observa que los versículos revelados en La Meca (mequí) están intercalados con los versículos revelados en Medina (mediní); las amonestaciones iniciales están acompañadas por recomendaciones finales, y las enseñanzas de la etapa final se encuentran junto a las de la etapa inicial.

Así, el lector puede percibir, ante sus propios ojos, una visión completa del Islam, con su plan integral, resplandeciente y brillante de forma continua.³⁸

³⁸ *Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān*, pp. 20-22.

Temas del Sagrado Corán

El Sagrado Corán aborda una gran variedad de temas diversos y ramificados, entre los cuales, a modo de ejemplo (y no de forma exhaustiva), se incluyen:

La creación del universo desde tiempos remotos, y lo que contiene de cielos, galaxias, planetas, estrellas y meteoros. Dios, Altísimo sea, dice (traducción del significado): **«¿Acaso los que se niegan a creer no reparan en que los cielos y la Tierra formaban una masa homogénea y la disgregué, y que creé del agua a todo ser vivo? ¿Es que aún después de esto no van a creer? Afirmé la Tierra con montañas para que no tiemble, y dispuse caminos para que encuentren guía. Hice del cielo un techo protector, pero aun así los que se niegan a creer rechazan reflexionar en Mis signos. Él es Quien creó la noche y el día, el Sol y la Luna. Cada uno recorre su órbita»** (Corán 21:30–33).

La Tierra y lo que contiene: mares, tormentas, enormes olas, montañas, vientos, nubes y cómo se forman, relámpagos y truenos, lluvias, ríos, árboles, plantas, animales, aves, insectos, fuego, el sol con su salida y puesta, la sucesión del día y la noche, la luna y sus fases, la creación del ser humano, su origen, sueño y vigilia, vida y muerte, la moral virtuosa y las normas de conducta en la vida, la historia de las naciones pasadas, incluyendo críticas a sus comportamientos y creencias paganas, las leyes de formación de los Estados y la desaparición de civilizaciones, asuntos del mundo invisible y muchos otros.³⁹

Asimismo, la mujer ocupa un lugar especial en el Corán. Por ello, encontramos cinco suras que se refieren directamente a ella: Sura *An-Nisā'* (capítulo 4), Sura *Maryam* (capítulo 19), Sura *Al-Mu'yādilah* (capítulo 58), Sura *Al-Mumtahanah* (capítulo 60), y Sura *At-Talāq* (capítulo 65).

³⁹ *Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān*, p. 11.

Además de estas suras, muchos otros versículos dispersos en el Corán tratan asuntos relacionados con la mujer o los abordan en distintos contextos.

También se observa que el Corán no entra en detalles sobre asuntos muy importantes, como el *salāt* (la oración) y el *zakāt* (contribución social obligatoria) –aunque se mencionan repetidamente y se enfatiza su importancia–, así como el *hajj* (peregrinación). Esto se debe a que Dios dejó esos detalles al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, para que los explicara y los aclarara a la gente.

Es decir, Dios, Glorificado y Exaltado sea, es Quien reveló el Corán, y envió con él a Su Mensajero Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, para que, mediante su *sunnah* –tanto verbal como práctica–, explicara a la humanidad lo que Dios quiere de ellos y lo que no quiere.⁴⁰

A pesar de la diversidad, amplitud y riqueza de los temas del Sagrado Corán y su gran ramificación, todos ellos convergen y se unifican al servicio de su tema principal o central, que es el ser humano, y para ayudarlo a conocerse a sí mismo, a su Creador y a los derechos que Dios tiene sobre él, y su guía, para sacarlo de las tinieblas de la ignorancia, la superstición y la idolatría o incredulidad, hacia la luz de la fe en un solo Dios.

⁴⁰ *Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān*, pp. 33-34.

La libertad de elección y la responsabilidad personal

El Sagrado Corán se dirige al ser humano –esa criatura pacífica, distinguida por Dios, Glorificado y Exaltado sea, por encima de Sus otras creaciones- dotándolo de razón, con la cual puede distinguir entre la verdad y la falsedad, entre el bien y el mal, y entre lo impuro y lo puro. Le mostró el camino recto y lo exhortó a seguirlo, advirtiéndole sobre el engaño del demonio y sus susurros (tentaciones), y dándole libertad de voluntad para seguir el camino correcto o desviarse de él. Por ello, debe asumir las consecuencias de su elección.⁴¹

«Una vez esclarecida la diferencia entre la guía correcta y el desvío, no se puede forzar a nadie a creer» (Corán 2:256).

«¿Acaso cree el ser humano que no será responsable de sus actos?» (Corán 75:36).

«Diles: “La Verdad proviene de su Señor. Quien quiera que crea, y quien no quiera que no lo haga”» (Corán 18:29).

«Quien siga la guía será en beneficio propio, pero quien se desvíe solo se perjudicará a sí mismo. Nadie cargará con pecados ajenos» (Corán 17:15).

«Y le mostré el camino [para que libremente elija] ser de los agradecidos o de los ingratos» (Corán 76:3).

«Quien obre el bien lo hará en beneficio propio, pero quien obre el mal lo hará en detrimento propio» (Corán 45:15).

«Toda persona es responsable de sus propias acciones» (Corán 52:21).

⁴¹ Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān, pp. 7,9-10.

Estilo del Corán en la presentación de sus temas

El Sagrado Corán se distingue por un estilo único al abordar los múltiples y variados temas que trata, así como por la manera en que lo hace. Se le ve explicando, debatiendo, haciendo preguntas, y presentando diversos ejemplos tomados de lo que el ser humano observa en su entorno, percibe en su interior, o se le ocurre acerca de su vida y lo que hay después de la muerte. Destruye las creencias falsas y las conductas erróneas, y en su lugar establece la creencia correcta. Proporciona instrucciones morales, establece leyes, exhorta a obedecer al Mensajero Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y a cumplir con lo que él trajo, advierte a quienes se oponen y se rebelan, y les alerta sobre las consecuencias de sus actos. Al mismo tiempo, ofrece buenas noticias a los creyentes, organiza la vida del individuo, la familia y la sociedad, así como la construcción del Estado. También hace referencia a civilizaciones y pueblos antiguos, y a eventos históricos, de los cuales extrae lecciones y enseñanzas. Además, el Corán aborda temas políticos, sociales, económicos, legales y bélicos.

Sin embargo, en medio de todo esto, no aborda estos asuntos y otros semejantes más que en la medida necesaria, y en concordancia con sus objetivos y finalidades. Evita entrar en muchos detalles innecesarios, centrándose en su propósito principal que es el ser humano, llamando su atención hacia su Creador y hacia el camino que debe seguir con plena libertad.

Por ello, encontramos en el Corán cuestiones de fe, enseñanzas éticas, normas jurídicas, así como exhortaciones, consejos, lecciones, críticas, advertencias, temores y estímulos, argumentos, evidencias, pruebas y relatos históricos, así como referencias a los signos de Dios en el universo. Todo esto se repite de vez en cuando, y se expone y reexpone de formas diversas y estilos variados. En

algunos casos, encontrarás una ampliación de lo ya mencionado anteriormente, o una aclaración de lo que ya se había señalado. Todo esto se presenta en el Sagrado Corán con bellos estilos narrativos que captan y retienen la atención del lector o del oyente de manera efectiva.

Asimismo, se puede notar que, mientras se está tratando un tema, de repente se cambia abruptamente hacia otro tema, sin preparación previa ni una relación aparente entre ambos, para luego volver al primer tema. También es común que cambien el hablante y el interlocutor, y que varíe la dirección del discurso sin previo aviso o señal.

De esta manera, el Sagrado Corán continúa con su estilo único y su método especial de presentar y tratar sus temas, en un formato que difiere de lo comúnmente conocido en los libros escritos por los seres humanos.⁴²

⁴² *Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān*, pp. 3-4,11.

La hermosa lengua árabe

La lengua árabe se desarrolló y avanzó a lo largo de su trayectoria histórica, hasta que en el siglo VII de la era cristiana –con el inicio de la *da'wah*- alcanzó la cima de su evolución, madurez y belleza.

El Dr. Muhammad Abdullah Daraz dijo acerca de la época de la revelación del Corán: “Fue la época más brillante de la elocuencia árabe, y la etapa más elevada del refinamiento lingüístico. ¿Acaso alcanzaron las academias lingüísticas de alguna nación lo que alcanzó la nación árabe en aquella época en cuanto al cuidado de su lengua? De hecho, esta lengua llegó a su punto más alto, y los árabes lograron –en la medida de su capacidad humana- refinar sus palabras y estilos”.⁴³

A esto se suma su enorme riqueza léxica. Basta con observar, por ejemplo, la abundancia de términos para designar cosas como la espada, el león, los caballos y los camellos, o para dividir las horas del día y de la noche.

La lengua árabe abarcó el Corán en forma y contenido. Al respecto, el poeta Hafidh Ibrahim dijo, en nombre de la lengua árabe:

“Contuve el Libro de Dios en palabra y significado,

Y no me angustié por las exhortaciones que incluía.

Soy el mar, en cuyas profundidades hay perlas ocultas;

¿Acaso han preguntado al buzo por mis conchas?”

Además, es una lengua increíblemente flexible gracias a su capacidad de derivación léxica, que no tiene igual en ninguna otra lengua del mundo. Basta

⁴³ *An-Naba'ul 'Adhīm: Nadharāt Ŷadīdah fīl Qur'ān*, Dr. Muhammad Abdullah Daraz, pp. 83-84.

con observar, por ejemplo, las letras *‘Ayn* (ع), *Lām* (ل), y *Mīm* (م), podemos formar muchas palabras como:

‘Ilm (conocimiento), *‘al-lama* (enseñar), *mu’al-lim* (maestro), *muta’al-lim* (estudiante), *ta’līm* (educación), *mu’al-lam* (instruido), *‘ālim* (sabio), *‘ulūm* (ciencias), *ma’lūm* (conocido), *‘ālam* (mundo), *ma’lam* (Punto de referencia), *ma’ālim* (características), etc.

Con las letras *Dāl* (د), *Rā’* (ر), y *Sīn* (س):

Dars (lección), *tadrīs* (enseñanza), *madrasa* (escuela), *mudarrisa* (profesora), *mudarris* (profesor), *dāris* (estudiante), etc.

Con las letras *Kāf* (ك), *Tā’* (ت), y *Bā’* (ب):

Kataba (escribió), *kitāb* (libro), *kātib* (escritor), *maktūb* (escrito), *kitābah* (escritura), *maktab* (oficina), *iktataba* (se inscribió), *yaktubu* (él escribe), etc.

Desde el punto de vista de su capacidad derivativa, la lengua árabe se asemeja mucho a una masa moldeable, con la que se pueden elaborar muchos y variados alimentos como distintos tipos de pan, pasteles, repostería, galletas, etc.

Además, la lengua árabe se distingue y se diferencia de otras lenguas por incluir elementos únicos, por ejemplo:

1. El dual (forma para dos)

Ejemplos:

Qālā (ellos dos dijeron).

Akalā (ellos dos comieron).

Dhahabā (ellos dos fueron).

Judhā (Tomen ustedes dos / ¡Ustedes dos, tomen!).

Ŷurrā (Arrastren ustedes dos / ¡Ustedes dos, arrastren!).

... etc.

2. Plural de poca cantidad y plural de gran cantidad

Singular	Dual	Plural de poca cantidad	Plural de gran cantidad
‘Ayn (ojo)	‘Aynān (dos ojos)	A’yūn (algunos ojos)	‘Uyūn (muchos ojos)
<i>Bāb</i> (puerta)	<i>Bābān</i> (dos puertas)	<i>Abwāb</i> (algunas puertas)	<i>Bībān</i> (muchas puertas)
<i>Zawb</i> (prenda)	<i>Zawbān</i> (dos prendas)	<i>Azwāb</i> (algunas prendas)	<i>Ziyāb</i> (muchas prendas)
<i>Sayf</i> (espada)	<i>Sayfān</i> (dos espadas)	<i>Asyāf</i> (algunas espadas)	<i>Suyūf</i> (muchas espadas)
<i>Bayt</i> (casa)	<i>Baytān</i> (dos casas)	<i>Abyāt</i> (algunas casas)	<i>Buyūt</i> (muchas casas)
<i>Zamara</i> (fruto)	<i>Zamaratān</i> (dos frutos)	<i>Zimār</i> (algunos frutos)	<i>Zamar</i> (muchos frutos)

3. La “Nūn” (ن) del femenino plural

Ejemplos:

Dhahabna (ellas fueron), *ishtarayna* (ellas compraron), *labisna* (ellas se vistieron), *akalna* (ellas comieron), *nimna* (ellas durmieron), *istayqadhna* (ellas se despertaron), etc.

La lengua árabe también se distingue por el hecho de que muchas de sus palabras sugieren o imitan el significado que expresan. Por ejemplo:

Zaqzaqat al-‘asāfir (el gorjeo de los pájaros), *sahīl al-jayl wa hamhamatuhā* (el relincho y resoplido del caballo), *‘awā’ adh-dhi ‘b* (el aullido del lobo), *jarīr al-mā’* (el murmullo del agua), etc.

Cuando escuchas o lees estas palabras, es como si realmente oyeras el canto de los pájaros, el sonido de los caballos, el aullido de un lobo en la oscuridad de la noche, o el goteo del agua... etc.

Abu al-A’la al-Maududi dijo: “Si observas la lengua árabe, la estudias, profundizas en sus raíces y te sumerges en su literatura, llegarás a la convicción de que no existe lengua sobre la faz de la Tierra que sea más apta, preparada o capacitada para expresar ideas y valores supremos, y para explicar o interpretar cuestiones religiosas o mundanas, con tanta precisión, elegancia, profundidad y sensibilidad hacia el gusto general, los sentimientos de los demás y su impacto, como lo es la lengua árabe.

Esta lengua posee una capacidad extraordinaria para expresar con extrema precisión un universo de ideas y emociones mediante frases breves o expresiones cortas, que hacen estremecer los corazones y las almas de temor y sobrecogimiento ante promesas y advertencias, o que fluyen con delicadeza, belleza y armonía que cautivan la mente. Se infiltran en el corazón y mueven al ser humano con entusiasmo, alegría y éxtasis por la armonía de sus expresiones

y la melodía de sus letras, o despiertan su tristeza hasta hacerle llorar de dolor y añoranza.

La belleza y dulzura del idioma árabe son algo difícil de describir, superan incluso la dulzura de la miel en la boca. Es una lengua rica y poderosa que fue elegida para acoger la Palabra de Dios, Glorificado y Exaltado sea, -el Sagrado Corán- dirigido a toda la humanidad, hasta el Día del Juicio”.⁴⁴

⁴⁴ *Nahwa fahm al-Islam* (Towards Understanding Islam), Abu al-A'la al-Mawdudi, p. 37.

La elocuencia de los árabes

Los árabes de aquella época se destacaban por su elocuencia y fluidez verbal, y por su inclinación hacia el buen hablar, tanto en poesía como en prosa, algo incomparable con otros pueblos contemporáneos. Esto se debía, en parte, a una memoria aguda y perspicaz, con una gran capacidad de retención, y a una lengua hermosa, rica en vocabulario y sumamente flexible.

Fueron únicos entre los pueblos de la Tierra en organizar competencias lingüísticas de poesía y prosa en los mercados de ‘*Ukādh*, *Dhul-Mayannah* y *Dhul-Mayāz*, donde se formaban jurados para evaluar las composiciones, y los poemas ganadores eran colgados en las cortinas de la Kaaba.

Ningún otro pueblo los igualó en su amor por la prosa y la poesía, a pesar del alto nivel de analfabetismo que existía entre ellos. Eran de mente aguda, con capacidad de respuesta espontánea y rápida. Sabían apreciar la belleza del lenguaje y se deleitaban con su elocuencia y fuerza expresiva.

El *Qādī* (juez) andalusí ‘*Iyad*, fallecido en el año 544 d.H. / 1149 d.C., describió la elocuencia de los árabes en su libro *Ash-Shifā* diciendo: “Alcanzaron en la elocuencia y la sabiduría un nivel que no fue concedido a ninguna otra nación. Fueron dotados de una lengua ágil como nadie más, y de una claridad en el discurso que cautiva las mentes. Dios les otorgó eso como naturaleza y carácter, como una fuerza innata y una disposición natural. Producían maravillas de forma espontánea, encontraban solución para cualquier asunto, pronunciaban discursos improvisados en situaciones difíciles, y recitaban poesía incluso entre estocadas y golpes en medio del combate. Elogiaban y criticaban, suplicaban y argumentaban, enaltecendo a unos y rebajando a otros. Con todo ello producían una especie de “hechizo lícito”, envolviendo sus descripciones con una belleza

más deslumbrante que la de las perlas relucientes. Deslumbraban las mentes, suavizaban las dificultades, disolvían rencores, despertaban emociones adormecidas y encendían el valor en el corazón del cobarde... Entre ellos había beduinos (hombres del desierto) con palabras poderosas, discurso firme, lenguaje imponente, carácter noble y temperamento fuerte. Y también había ciudadanos –habitantes de las urbes- dotados de una elocuencia refinada, vocabulario pulido, palabras concisas pero abarcadoras, de naturaleza sencilla, y de una manera de expresarse que combinaba bajo esfuerzo con gran elegancia y suavidad en la forma”.⁴⁵

⁴⁵ *Al-Mu'âzatu al-Kubrâ: al-Qur'ân*, Sheij Muhammad Abu Zuhrah, p. 57.

El milagro del Corán

El Sagrado Corán contiene en sus páginas numerosos y variados milagros. Entre ellos, por ejemplo, la elocuencia y fluidez de sus textos, tanto en palabra como en significado –tema que trataré en el milagro lingüístico del Corán-; sus valores y leyes que organizan la vida humana desde que fue revelado hasta el Día del Juicio; sus noticias sobre lo desconocido de las naciones pasadas; sus profecías sobre el futuro; y sus milagros científicos que abarcan diversas áreas del universo y la vida.

Se observa que los versos y suras del Corán que contienen o hacen referencia a milagros científicos están formulados con estilos expresivos sorprendentes y milagrosos. Estos no entran en conflicto ni contradicción con el conocimiento humano, independientemente del grado de ciencia, nivel de comprensión mental o nivel científico y civilizatorio que haya alcanzado la humanidad en cualquier época y lugar, desde que fue revelado hace más de catorce siglos hasta hoy.

Estas –aleyas y suras del Corán- están en armonía con el avance y desarrollo científico y civilizatorio del ser humano, y no permiten revelar sus secretos, ni desvelar sus contenidos ocultos, ni permiten que alguien profundice en sus misterios o descubra los tesoros y milagros científicos que contiene en temas cósmicos y naturales, que abarcan desde minerales, plantas, animales hasta el ser humano, etc., que el Corán presenta de manera abundante, antes de que llegara el momento adecuado para su revelación, es decir, el progreso del ser humano y su desarrollo en el campo del conocimiento y la civilización. Solo entonces el Corán comienza a develar algunos de sus contenidos, que antes eran enigmáticos y difíciles de entender con claridad, en la medida en que el conocimiento humano avanza. En ese momento, los significados ocultos se

vuelven evidentes ante sus ojos, y los pueblos de cada época y lugar descubren en los versos y suras del Corán significados nuevos y renovados que se corresponden con los últimos descubrimientos científicos en los diversos campos del saber.

Además, según el nivel de conocimiento del lector y su especialización o profundidad en cualquier área del saber, encontrará que el Corán le abre amplios horizontes de entendimiento en su propio campo. Y así, de manera continua y sin fin. Es decir, es imposible que el ser humano –por mucho que avance en ciencia y conocimiento- agote los milagros del Corán, ya que esto sobrepasa la capacidad humana, tanto individual como colectivamente.

Por eso, encuentras que el progreso del ser humano en las ciencias del universo y la vida no hace sino servir al Corán y levantar el velo de algunos de sus milagros y secretos que antes eran incomprensibles. Esto es conforme a lo que dice Dios, Altísimo sea (traducción del significado): **«Los haré ver Mis signos en los horizontes y en ellos mismos, hasta que se les haga evidente la Verdad. ¿Acaso no es suficiente tu Señor como Testigo de todo?»** (Corán 41:53).

El discurso para el público general y para el especializado

El Dr. Muhammad Abdullah Daraz dijo, al explicar la diferencia entre dirigirse al público general y al especializado: “Estas son dos metas muy distantes entre sí para la gente. Si hablaras a los cultos con el lenguaje claro y simplificado con el que te diriges a los menos inteligentes, los habrías rebajado a un nivel que ellos no aceptarían para sí mismos. Pero si te dirigieras al público general con insinuaciones o señales sutiles como las que empleas con los sabios, les presentarías algo que sus mentes no podrían soportar. Por tanto, si deseas dar a ambos grupos –tanto al común como al selecto- su parte justa de tu elocuencia,

no puedes prescindir de hablar a cada uno con un lenguaje distinto, tal como hablas a los niños de manera distinta a como hablas a los adultos.

Ahora bien, que una sola frase esté dirigida a sabios e ignorantes, a inteligentes y a personas sencillas, a reyes y a gente común –y que cada uno de ellos la perciba ajustada a su capacidad intelectual y conforme a su necesidad- eso es algo que no encontrarás plenamente realizado sino en el Sagrado Corán. Es un único Corán, al que los expertos en lenguaje consideran el discurso más completo en cuanto a sutilezas expresivas, y que el pueblo lo considera el más hermoso y el más comprensible, cercano a su entendimiento, sin necesidad de intérprete ni mediador... Es un deleite tanto para los especialistas como para el público general, por igual”.⁴⁶

Y lo sorprendente es que, a pesar de la inmensidad de información que contiene el Sagrado Corán, la ciencia moderna, hasta el día de hoy, no ha descubierto nada que contradiga o entre en conflicto con ninguna de esas informaciones.

Dios, Altísimo sea, dice (traducción del significado): «**¿Acaso no reflexionan en el Corán y sus significados? Si no procediera de Dios encontrarían en él numerosas contradicciones**» (Corán 4:82).⁴⁷

También se transmite en los dichos sobre el Corán: “No lo desgasta el paso del tiempo, ni se agotan sus maravillas”.⁴⁸

⁴⁶ *An-Naba'ul 'Adhim: Nadharāt Ŷadīdah fīl Qur'ān*, p. 113.

⁴⁷ Véase ejemplos de los milagros científicos del Corán y el estilo milagroso de su formulación, p. 120 y en el Anexo II.

⁴⁸ “No lo desgasta el paso del tiempo” significa que la lectura o escucha constante del Corán nunca lo vuelve obsoleto o aburrido; al contrario, siempre se presenta fresco, vivo y relevante.

El milagro retórico del Corán y su adecuación a los árabes

El Sagrado Corán contiene numerosos y diversos milagros, pero el primero que captó la atención de los árabes, conocidos por su elocuencia, fluidez y dominio del lenguaje, fue su milagro retórico y expresivo. Quedaron deslumbrados por la precisión de sus palabras, la elocuencia y fuerza expresiva de sus versos y suras. Les impactó profundamente, y atrajo su atención con tanta fuerza que afinaban sus oídos para escucharlo –incluso antes de que se completara su revelación y antes de que se manifestaran sus otros milagros- tales como las legislaciones, las noticias del mundo invisible y los conocimientos sobre el universo, que estaban por encima del alcance de su comprensión, y también de la comprensión de otros pueblos. Por ello, los árabes estaban más capacitados y mejor preparados que otros para entender el milagro retórico y estilístico del Corán, y de su sublimidad y de su carácter inimitable, fuera del alcance del lenguaje humano.

Por ejemplo, cuando ‘Umar ibn al-Jattab, que Dios esté complacido con él, escuchó el inicio de la sura *Tā Hā* (capítulo 20), no pudo contenerse y exclamó: “¡Qué hermoso y noble es este discurso!” Y se convirtió al Islam de inmediato.⁴⁹

Y cuando al-Walid ibn al-Mughirah, uno de los líderes y ricos de La Meca, escuchó el Sagrado Corán, dijo dirigiéndose a los *quraishíes*: “¡Por Dios! No hay entre ustedes quien conozca la poesía mejor que yo, ni quien esté más versado en su métrica y sus estilos. Y, por Dios, lo que dice –Muhammad- no se parece en nada a eso. Lo que él recita tiene dulzura, su cima es fructífera, su base es abundante, se eleva por encima [de todo] y nada lo supera. ¡Esto no es palabra de un ser humano!”.⁵⁰

⁴⁹ *Ar-Rahīq al-Majtūm* (El néctar sellado), Safiyyurrahman al-Mubarakfuri, p. 103.

⁵⁰ *Al-Mu'îzatu al-Kubrā: al-Qur'ān*, p. 61.

También, cuando lo escuchó ‘Utbah ibn Rabi’ah –uno de los notables de La Meca- dijo: “¡Por Dios! He escuchado una palabra como ninguna otra que haya oído antes. No es poesía, ni adivinación”.⁵¹

Un ejemplo clásico de la superioridad retórica del Sagrado Corán es que los árabes en la época preislámica solían decir: “Matar es lo que más previene el acto de matar; es decir, castigar al asesino con la pena de muerte servía como advertencia para que otros no cometieran homicidios”.

Sin embargo, el Corán vino con una expresión mucho más hermosa, precisa y elocuente (traducción del significado): **«En [la aplicación de] la retribución legal está [la preservación de] la vida, ¡Oh, dotados de intelecto!»** (Corán 2:179).

Es decir, que en el sistema de *qisās* (retribución equivalente al daño causado), ya sea muerte o herida, hay una garantía de vida segura. Porque quien considere cometer un asesinato, al saber que se le aplicará el mismo castigo, se detendrá por temor y se salvará él y salvará a los demás de su mal.⁵²

Entre los signos del milagro retórico del Corán está el dicho de Dios Altísimo sea (traducción del significado): **«Inspiré a la madre de Moisés: “Amaméntalo, y cuando temas por él déjalo [en un cesto de mimbre] en el río. No temas ni te entristezcas, porque te lo devolveré y lo haré un Mensajero”»** (Corán 28:7).

Si observas bien este versículo, verás que contiene dos mandatos, dos prohibiciones, dos noticias y dos buenas nuevas, todo expresado con una

⁵¹ Ibid, p. 62.

⁵² Esta interpretación ha sido tomada –con pocas modificaciones- de *Al-Mawsū’ah al-Qur’āniyyah al-Muyassarah*, Dr. Wahbah az-Zuhaili et al. *Safwat al-Bayān li-Ma’ānī al-Qur’ān*, Sheij Hasanin Muhammad Makhluf.

síntesis perfecta, que refleja la cima de la elocuencia, precisión y milagro literario.⁵³

Con el sometimiento de los árabes ante la elocuencia y la claridad del Corán y su incapacidad para producir algo semejante, quedó establecida la prueba definitiva contra ellos, y también contra quienes vinieran después de entre la humanidad. Esto se debe a que los árabes de aquella época poseían una capacidad sin igual para saborear la belleza del lenguaje y reconocer su excelencia, como lo hace un joyero experto que distingue las piedras preciosas por su sonido, peso y brillo..., etc.

Así, los árabes prestaron un favor a toda la humanidad, tanto en su época y hasta el Día del Juicio, que no se les puede recompensar. Lo hicieron al examinar rigurosamente el milagro retórico del Corán, y reconocer su inimitabilidad y que está por encima de toda capacidad humana. Dejaron a la humanidad entera –sin importar su religión o creencia- desde ese día y hasta el Día del Juicio, la tarea de examinar y verificar los demás milagros del Sagrado Corán –los históricos, los científicos, los legislativos, etc.- para encontrar cualquier error en él. Y si la humanidad entera fracasa en ello, como fracasaron los árabes en el campo lingüístico, entonces esto constituye una prueba firme de la veracidad del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, que el Corán le fue revelado por Dios, Glorificado y Exaltado sea, como un mensaje para toda la humanidad hasta el Día del Juicio.

⁵³ *Al-Mawsū'ah al-Qur'āniyyah al-Muyassarah.*

El Corán y la razón

Una de las mayores bendiciones que Dios ha otorgado al ser humano es la razón, ya que es lo que distingue al ser humano de los animales. La razón es la base de la responsabilidad religiosa. Si se pierde o se ve afectada –por el consumo de sustancias embriagantes, por locura permanente o temporal, por desmayo, etc.- las obligaciones religiosas dejan de aplicarse al musulmán.

El Sagrado Corán enfatiza la importancia de la razón y se dirige a los dotados de entendimiento en muchas de sus aleyas (versículos), por ejemplo:

«Para la gente que cree» (Corán 29:51) **«para gente que comprende»** (Corán 41:3) **«para quienes razonan»** (Corán 30:28) **«para que reflexionen»** (Corán 2:219) **«para que los hombres reflexionen»**⁵⁴ (Corán 44:58).

Esto se debe a que la religión no puede ser comprendida sino mediante la razón, y no es posible establecer la evidencia, la prueba y el argumento sobre la veracidad de la revelación divina sino a través de la razón. El Corán critica a quienes no usan su razón. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«Y agregarán: “Si hubiéramos oído o reflexionado, no estaríamos ahora con los condenados al Fuego”»** (Corán 67:10).

«Las peores criaturas para Dios son los sordos [que no quieren oír la Verdad] y los mudos [que no quieren atestiguar la Verdad], los que no razonan» (Corán 8:22).

«He creado muchos jinn y seres humanos que irán al Infierno [a causa de sus obras]. Tienen corazones pero no pueden comprender, ojos pero no pueden ver y oídos pero no pueden oír. Son como los ganados que no razonan,

⁵⁴ N.T: Traducción del significado del Noble Corán al español (América Latina) publicado por Noor International (Ed. 2017). Disponible en www.quranenc.com

o peor aún. Ellos son los que se comportan con indiferencia [ante Mis signos]» (Corán 7:179).

«Y cuando se les dice: “Sigán lo que Dios reveló”, argumentan: “No, seguimos la tradición de nuestros padres”. ¿Acaso imitan a sus padres a pesar de que ellos no seguían una lógica ni una revelación?» (Corán 2:170).

El Corán y la ciencia

El Sagrado Corán exhorta a la búsqueda del conocimiento y la adquisición de la ciencia, y lo vincula con la fe, adornando para el musulmán el amor por el saber.

Dios, Exaltado sea, dice en el Corán (traducción del significado): **«Dile: “¿Acaso son iguales los que tienen conocimiento y los que no tienen conocimiento?” Solo reflexionan los dotados de entendimiento»** (Corán 39:9). También dice (traducción del significado): **«Diles: “¿Acaso pueden equipararse el ciego y el vidente? ¿Acaso no van a reflexionar?”»** (Corán 6:50).

«Di: “No se puede equiparar lo malo y lo bueno, así que no te dejes engañar por la abundancia de lo malo. Tengan temor de Dios, ¡oh, gente que reflexiona!, que así tendrán éxito”» (Corán 5:100).

«... y di: “¡Señor mío! Acrecienta mi conocimiento”» (Corán 20:114).

El Sagrado Corán alienta al ser humano y lo insta a recorrer la Tierra y a contemplar cómo comenzó la creación. Dios Todopoderoso dice (traducción del significado): **«Diles [a quienes niegan la Resurrección]: “Viajen por el mundo y observen cómo [Dios] originó la creación»** (Corán 29:20).

Y también lo anima a recorrer la Tierra y reflexionar sobre la historia de las naciones anteriores. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«Diles [¡Oh, Muhammad!]: “Viajen por el mundo y reflexionen sobre cuál fue el destino de los que desmintieron [a los Mensajeros de Dios]”»** (Corán 6:11).

Y Dios, Altísimo sea, también dice (traducción del significado): **«¿Por qué [quienes rechazan este mensaje] no viajan por el mundo y observan cómo fue que acabaron los pueblos de la antigüedad [que desmintieron a los Profetas]?»** (Corán 12:109).

También dice Dios el Altísimo (traducción del significado): **«Di: “Viajen por el mundo y observen cuál fue el final de los que han hecho el mal”»** (Corán 27:69).

Y dijo Dios, Enaltecido sea (traducción del significado): **«¿Acaso no han viajado por el mundo y visto cómo fue el final de los pueblos antiguos?»** (Corán 30:9)

Por lo tanto, puedes ver con tus propios ojos que el Corán, la razón y la ciencia se complementan y no se contradicen en absoluto. Por esta razón, a lo largo de toda la historia del Islam –que supera los catorce siglos- nunca ha habido un conflicto entre la religión y la ciencia, ni entre la religión y la razón.

Razón por la que el Corán fue revelado en lengua árabe

El Sagrado Corán fue revelado en un árabe claro y elocuente porque era la lengua del pueblo del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, quien fue enviado a ellos. Esto se debe a que una de las normas divinas es enviar a los mensajeros en la lengua de su pueblo. Dios, Exaltado sea,

dice (traducción del significado): **«Todos los Mensajeros que envié hablaban el lenguaje de su pueblo»** (Corán 14:4).

Razón por la cual el Corán se dirigía a los árabes en sus primeras aleyas y suras

El Sagrado Corán fue revelado para guiar a toda la humanidad, desde el momento en que fue revelado al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, hasta el Día del Juicio. Sin embargo, se observa que en las primeras etapas de su revelación, el Corán se dirigía principalmente a los árabes, y que la mayoría de lo que contenían esas aleyas y suras se relacionaba con el gusto, el entorno, la historia y las tradiciones de los árabes, aunque ocasionalmente también dirigía su mensaje a toda la humanidad.

No obstante, es importante señalar que el Corán, en esas primeras aleyas y suras, no promovía una creencia, idea o concepto, ni presentaba un principio moral o una norma práctica limitada exclusivamente a los árabes, o restringida por el tiempo o el lugar. El Corán rechazó el politeísmo, lo cual es válido para todos los tipos de idolatría en todas las naciones y en todas las épocas, así como también para los árabes, sin excepción.

Además, las pruebas que el Corán presentó para refutar las creencias del politeísmo son aplicables a todos los pueblos, tiempos y lugares. Lo mismo ocurre con las pruebas que afirman la unicidad de Dios (*tawhīd*).

Podemos entender o explicar la razón por la cual el Corán se dirigía a los árabes al inicio de su revelación, ya que ellos fueron los primeros destinatarios de su mensaje. Por ello, era necesario llamar su atención hacia los signos que los rodeaban y sobre los cuales podían construirse los argumentos en favor del monoteísmo.

El sistema nacionalista de un pueblo determinado tiende a una de dos cosas: o bien a promover la preferencia de un pueblo sobre otros, atribuyéndole derechos

y privilegios especiales; o bien a establecer teorías y principios locales que no pueden difundirse ni prosperar entre otros pueblos, y que con el paso del tiempo acaban perdiendo su aplicabilidad y eficacia.

En cambio, el sistema que presenta el Corán establece la igualdad entre las personas y otorga a todos sus derechos por igual. Por ello, sus principios tienen un carácter universal en sus metas, valores y objetivos, y son aplicables en todas las circunstancias y ante todos los cambios.

Después de esta explicación y aclaración, ¿puede alguien razonable afirmar que el sistema expuesto en el Sagrado Corán es un sistema temporal o nacionalista, limitado a un solo pueblo?⁵⁵

La repetición aparente en el Corán

El Sagrado Corán está lleno de relatos sobre los profetas y mensajeros, como Noé, Abraham, Moisés, y Jesús hijo de María, que la paz y las bendiciones sean con todos ellos, y sus historias con sus respectivos pueblos se repiten en varias ocasiones dentro del texto coránico. Esta repetición tiene un propósito: resaltar las múltiples lecciones contenidas en esas historias, los desafíos que enfrentaron los profetas y las consecuencias que sufrieron aquellos que los negaron y se opusieron a su mensaje.

Con el fin de subrayar esas enseñanzas, el Corán las presenta en distintas etapas y enfoques a lo largo de esos relatos.

Por eso, el lector del Sagrado Corán puede notar que cada escena de cualquier historia relatada en él difiere de las anteriores dentro de la misma narración. Cada pasaje ofrece una información nueva, una aclaración, o un detalle

⁵⁵ *Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān*, pp. 13,31-33.

adicional de algo que se había mencionado de forma general. Estas variaciones se presentan con formas, estilos y recursos retóricos diversos, en los cuales resplandece el milagro lingüístico del Corán y se manifiesta la incapacidad del ser humano para imitarlo.⁵⁶

El erudito Abu Al-A'la Al-Mawdudi aborda el tema de la repetición aparente en el Sagrado Corán desde una perspectiva más amplia:

Se observa que las suras y aleyas correspondientes a etapas específicas de la *da'wah*, y cuya exposición se vuelve necesaria en múltiples ocasiones, son reformuladas cada vez con expresiones nuevas, estilos frescos y bellezas retóricas vívidas y atractivas, que deleitan el alma y cautivan los corazones sin caer en monotonía o repetición vacía. Estas repeticiones, por tanto, resultan impactantes, inspiradoras y refuerzan cada fase de la *da'wah* aportándole una base sólida y cimientos firmes.

También se observa que los principios generales y las normas en los que se basa la *da'wah* en todo momento y en toda circunstancia, deben captar la atención en todas las etapas de la misión, sea cual sea la situación. Ese es el secreto de que todas las suras del Corán aborden temas constantes, pero con expresiones, formulaciones y estilos renovados y variados.

En lo que respecta a temas como la creencia en la unicidad de Dios (*tawhīd*), los atributos de Dios, la vida después de la muerte, la responsabilidad individual por las palabras y los actos, la retribución (recompensa y castigo), la veracidad de la profecía de Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, la autenticidad del Corán, el temor de Dios (*taqwā*), la paciencia, la perseverancia, la resistencia, la sinceridad, y la confianza en Dios, el Corán

⁵⁶ *Al-Mu'îizatu al-Kubrā: al-Qur'ān*, p. 149. *Qāmūs al-Qur'ān al-Karīm: al-Madjal*, preparado por un grupo de eruditos e investigadores, pp. 123-124.

repite constantemente su mención y reafirma su importancia en todas sus suras, tanto las reveladas en La Meca como las reveladas en Medina. Esto se debe a que el mensaje islámico no puede permitirse debilitar ni comprometer estos fundamentos en ninguna de sus etapas. Si estas creencias esenciales se debilitaran en el alma del musulmán, la *da'wah* no podría avanzar con su auténtica esencia ni conservar su naturaleza extraordinaria.⁵⁷

⁵⁷ *Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān*, pp. 19-20.

¿Cómo comprender el Corán?

Quien desee comprender el Sagrado Corán, especialmente los no musulmanes, debe aceptar lo que el Corán dice de sí mismo, que es una revelación divina de Dios, Glorificado y Exaltado sea, y debe aceptar lo que el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, declaró sobre él, es decir, que le fue revelado por su Señor.⁵⁸

Debe acercarse al Corán con un corazón abierto y liberar su mente por completo de todas las concepciones previas y supersticiones –si las hubiera- que puedan impedir que su razón y su corazón abran los tesoros de sus significados y comprendan sus objetivos.⁵⁹

Por medio de este Libro –el Corán-, el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, se enfrentó solo a los politeístas de La Meca y a otros adversarios, combatiendo el error, desafiando a los líderes de la incredulidad, a los jefes de la corrupción y a los pioneros del extravío.

Gracias a este Libro, cada alma feliz y pura fue arrancada de los hogares de La Meca, Medina y el resto de la Península Arábiga, y se les hizo despreciar el dinero, la vida y los hijos por la causa de Dios y por un Paraíso, cuyo espacio abarca los cielos y la Tierra. Así reunió bajo la bandera del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, a las personas durante veintitrés años lunares, culminando en el establecimiento del Califato Recto en la Tierra.⁶⁰

⁵⁸ *Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān*, p. 7.

⁵⁹ *Ibid*, pp. 26-27.

⁶⁰ *Ibid*, p. 29.

El desafío a los escépticos y negadores del origen del Corán

A quienes dudan o ponen en duda el origen divino del Sagrado Corán, Dios, Glorificado y Exaltado sea, lanzó un desafío directo a los más elocuentes y refinados en el arte del lenguaje –los árabes, quienes fueron los primeros en recibir el mensaje del Corán- para que produjeran algo similar a él, a pesar de que en ese momento solo se les había revelado el aspecto lingüístico y retórico de su milagro. Dios, Altísimo sea, dice (traducción del significado): **«También dicen: “Él lo ha inventado”. Pero la verdad es que no creen. ¡Que presenten ellos un libro semejante, si es verdad lo que dicen!»** (Corán 52:33–34). Cabe señalar que en ese momento aún no se había completado la revelación del Corán. Y dado que no pudieron responder a ese desafío, Dios los desafió nuevamente, esta vez a presentar diez suras, similares, inventadas –según su alegato-. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«O cuando dicen: “Él lo inventó”. Diles: “[Si es verdad que un ser humano puede escribir algo tan maravilloso] escriban ustedes diez suras inventadas como ésta y preséntenlas, y convoquen a quienes puedan [para que los auxilien] en vez de Dios, si es que dicen la verdad”»** (Corán 11:13).

Y cuando fracasaron también en eso, Dios los desafió por tercera vez, a presentar tan solo una sura semejante a una del Corán. Dios Todopoderoso dice (traducción del significado): **«Si dudan de lo que le he revelado a Mi siervo traigan un capítulo [del Corán] similar, y recurran para ello a quienes toman por socorredores en lugar de Dios, si es verdad lo que afirman»** (Corán 2:23).

Y nuevamente repitió el reto, diciendo (traducción del significado): **«Dicen: “[Muhammad] lo ha inventado”. Diles: “Entonces produzcan un capítulo similar [a un capítulo del Corán]. Recurran para ello a quienes quieran fuera de Dios, si es que dicen la verdad”»** (Corán 10:38).

El desafío a la humanidad y a los genios (ġinn)⁶¹

Cuando se repitió la incapacidad de los árabes –pese a ser el pueblo de la elocuencia y la retórica- para responder a los desafíos anteriores, se lanzó el desafío final, dirigido no solo a todos los seres humanos, sino también a los genios (ġinn), en todas las épocas y lugares, hasta el Día del Juicio. Este desafío fue formulado con plena confianza y certeza: ni siquiera si todos los humanos y los genios se unieran y cooperaran entre sí, serían capaces de producir algo semejante al Corán.

Dios, Altísimo sea, dice (traducción del significado): **«Diles: “Si los seres humanos y los ġinn se unieran para redactar un texto similar al Corán, no podrían lograrlo, aunque se ayudaran mutuamente”»** (Corán 17:88).

Este es un desafío sin precedentes y fuera de lo común, que supera la capacidad humana. Es inconcebible que una sola persona, por muy vasto que sea su conocimiento y amplitud de pensamiento, o incluso un grupo de personas, por numerosos, sabios y competentes que sean, puedan reunirse y escribir un libro enciclopédico, y luego desafiar a los lectores a encontrar en él un solo error, o a imitar uno solo de sus párrafos o capítulos.

⁶¹ Los ġinn son criaturas creadas de fuego antes que el ser humano.

Dios el Altísimo dice (traducción del significado): **«... y creó a los ġinn de fuego puro»** (Corán 55:15). Y también dice (traducción del significado): **«Y al ġinn lo había creado ya antes de fuego»** (Corán 15:27).

Los ġinn fueron creados antes que los seres humanos, y no podemos verlos. Tienen la capacidad de adoptar formas visibles o físicas, además de estar, al igual que los humanos, sujetos a las órdenes y prohibiciones divinas. Entre ellos hay creyentes y también hay incrédulos. Existe incluso una sura completa en el Corán llamada Sura de los Ĥinn (capítulo 72). Dios, Glorificado y Exaltado sea, ordenó al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, decir (traducción del significado): **«¡Oh, Muhammad! Dile: “Me ha sido revelado que un grupo de ġinn dijeron al escuchar [la recitación del Corán]: ‘Hemos oído una recitación maravillosa, que guía al sendero recto. Creemos en la recitación y no caeremos en la idolatría adorando a otro que Dios’»** (Corán 72:1–2).

Qāmūs al-Qur’ān al-Karīm: al-Madjal, p. 98.

Qāmūs al-Qur’ān al-Karīm: Madmūn al-Qur’ān al-Karīm fī Qadhāyā an-Nubuwwah wa-l-Ajlāq wa-l-Kawn, Dr. Muhammad Abdelhadi Abu Ridah, p.86.

¡Cuánto más asombroso es entonces que un solo hombre, analfabeto que no sabía leer ni escribir, como fue el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, hace más de catorce siglos, se atreviera a lanzar un desafío contundente y directo a quienes dudaban y negaban su mensaje!

Este es, sin lugar a dudas, un asunto que está más allá de las capacidades humanas.

Por ello, hasta el día de hoy –a pesar del gran número de enemigos del Islam, entre escépticos, críticos y negadores, y pese a los enormes recursos financieros a su disposición, y de los centros de estudio, instituciones académicas y medios tecnológicos de los que disponen-, ninguno de ellos ha osado enfrentarse seriamente a este desafío claro y explícito. Lo han evitado por completo. Ni siquiera lo mencionan, como si no existiera en el Corán. En cambio, repiten las mismas dudas y sospechas que los idólatras de La Meca plantearon hace más de catorce siglos, y que el mismo Corán ya recogió y respondió en su tiempo.

La traducción de los significados del Sagrado Corán

El Sagrado Corán es la palabra milagrosa de Dios en su texto, tanto en forma como en contenido. Por eso, solo se considera Corán mientras se mantenga en su texto original en árabe, tal como fue revelado. Si se traslada o traduce a otro idioma, deja de ser Corán y deja de ser la palabra de Dios. Pasa entonces a ser una traducción de los significados del Corán, según el entendimiento del traductor, basado en su comprensión del texto coránico, su dominio del idioma árabe y del idioma al que traduce, y su sensibilidad en la elección de las palabras y expresiones que considera más adecuadas. Esto significa que la traducción variará y diferirá, en mayor o menor medida, de un traductor a otro.

Además, el texto coránico contiene en sí mismo secretos de milagro retórico y de elocuencia que nadie puede imitar en su lengua árabe.⁶² ¿Qué se puede decir entonces de trasladarlo o traducirlo a otro idioma? Esto entra en el terreno de lo imposible, ya que uno de los desafíos del Corán a los árabes fue que trajeran uno semejante o una sola sura similar, con la estructura maravillosa y la elocuencia sublime que contiene.

Por lo tanto, es imposible que una traducción –por muy fiel y precisa que sea– se acerque, ni siquiera remotamente, a ser Corán en sus significados científicos, ni en la belleza, precisión, profundidad, elevación del texto original en árabe, ni en su impacto en quien lo escucha o lo lee.

Además, los versículos del Sagrado Corán contienen numerosos y complejos milagros científicos que abarcan distintos aspectos de la vida y del universo. Estos están formulados en un estilo milagroso que no contradice la información que posee el ser humano, independientemente de su nivel de conocimiento,

⁶² Véase “El milagro retórico del Corán” p. 66 y posteriores.

capacidad intelectual o del grado de civilización que haya alcanzado la humanidad en su época, en cualquier época o lugar, desde que fue revelado hace más de catorce siglos hasta el día de hoy.

Por ello, los versículos del Sagrado Corán no pueden revelar sus secretos, ni manifestar sus contenidos ni descubrir los milagros científicos que encierran, sino hasta que llegue el momento apropiado para su revelación. Es decir, cuando el ser humano haya avanzado lo suficiente en el camino de la ciencia y la civilización; solo entonces el Corán revela parte de sus tesoros ocultos, que antes eran incomprensibles o difíciles de entender correctamente, en proporción al avance científico alcanzado por la humanidad. Y así continuará, sin fin.⁶³

Entonces, ¿cómo puede un traductor, por muy capacitado que esté, superar su propio tiempo y levantar el velo sobre los milagros contenidos en los versículos del Sagrado Corán? Esto es imposible. Por esta razón, la oración del musulmán –sea cual sea su idioma- no es válida salvo que recite algunas suras y versículos del Corán en su texto original en árabe, el idioma en que fue revelado.

Y como confirmación de que el Sagrado Corán sigue siendo Corán mientras se mantenga en su texto original en árabe, tal como fue revelado, observa los siguientes versículos coránicos (traducción del significado):

1. *«He descendido el Corán en idioma árabe para que puedan comprender sus significados en su contexto»* (Corán 12:2).
2. *«Así te he revelado el Corán en [idioma] árabe»* (Corán 13:37).

⁶³ Véase “El milagro del Corán”, p. 63 y posteriores.

3. **«Sé muy bien que dicen: “Es un hombre quien se lo transmite [el Corán]”. Pero bien saben que el idioma de quien ellos aluden no es el árabe, mientras que éste [Corán] es en árabe puro»** (Corán 16:103).
4. **«He revelado el Corán en idioma árabe»** (Corán 20:113).
5. **«Este [Corán] es una revelación del Señor del Universo. Descendió con él el Espíritu Leal [el ángel Gabriel], y lo grabó en tu corazón [¡Oh, Muhammad!] para que seas uno de los que advierten [a su pueblo]. Es una revelación en lengua árabe pura»** (Corán 16:192–195).
6. **«Este Corán ha sido revelado en idioma árabe y está libre de contradicciones, para que tengan temor de Dios»** (Corán 39:28).
7. **«Un Libro en que los signos son explicados detalladamente. Expresado en idioma árabe para gente que comprende»** (Corán 41:3).
8. **«Si hubiera revelado el Corán en otro idioma habrían dicho [los incrédulos de entre tu pueblo]: “¿Por qué no fue explicado detalladamente en forma clara?” ¡Qué! ¿Una revelación no árabe para un Profeta árabe?»** (Corán 41:44).
9. **«Te he revelado el Corán en idioma árabe»** (Corán 42:7). El destinatario es el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él.
10. **«... que he revelado el Corán en idioma árabe para que lo puedan comprender»** (Corán 43:3).
11. **«Te he facilitado [el Corán] revelándotelo [¡Oh, Muhammad!] en tu idioma»** (Corán 19:97). El destinatario es el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, cuya lengua es el árabe.

12. «***Para facilitar su comprensión lo he revelado [al Corán] en tu lengua, para que reflexionen***» (Corán 44:58). El destinatario es el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y su lengua es el árabe.

No obstante, la traducción de los significados del Sagrado Corán –realizada por eruditos musulmanes cualificados- sigue siendo el único medio para transmitir el mensaje del Corán a quienes carecen del conocimiento del idioma árabe.

Anexo I

Los hechos sobrenaturales o milagros sensoriales que Dios, Glorificado y Exaltado sea, realizó a través de Su Mensajero Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él

El mayor y eterno milagro del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, fue el Sagrado Corán. Sin embargo, Dios, Glorificado y Exaltado sea, también realizó a través de él numerosos hechos sobrenaturales o milagros sensoriales, algunos de los cuales fueron presentados como desafío, por ejemplo:

La división de la luna

Los idólatras de La Meca lo desafiaron pidiéndole una señal si realmente decía la verdad. Entonces, Dios, Enaltecido sea, dividió la luna en dos partes ante sus ojos, y fue en una noche de luna llena.

Hechos sobrenaturales no presentados como desafío

También hubo milagros que no se presentaron como desafío, pero que atestiguan la veracidad del Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, por ejemplo:

1. El Viaje Nocturno (Al-Isrā) y la ascensión hasta los cielos (Al-Mi'rāy)

2. El anuncio público de la *da'wah* y la reacción de Abu Lahab

Cuando el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, reunió a los habitantes de La Meca y les comunicó que era el Mensajero de Dios, su tío Abd al-'Uzza ibn 'Abd al-Muttalib) lo enfrentó diciendo: “¡Maldito seas todo el día! ¿Para esto nos has reunido?”. Entonces, descendió la sura Al-Masad (capítulo 111) refiriéndose a él y a su esposa: «***Maldito sea Abu Lahab y que perezca! No le servirán de nada su poder ni sus bienes materiales. Será***

arrojado en el fuego llameante, junto con su mujer, la que acarreaba espinas, que llevará en su cuello una cuerda de fibras de palmera» (Corán 111: 1-5).⁶⁴

Desde ese día, ‘Abd al-‘Uzza ibn ‘Abd al-Muttalib fue conocido únicamente por su apodo: Abu Lahab (‘el de la llama’).⁶⁵

Su esposa, Umm Ŷamil, solía causar daño al Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él. Es a ella a quien se refieren los versículos 4 y 5 de esa sura como: **«la que acarreaba espinas, que llevará en su cuello una cuerda de fibras de palmera»**.

Cuando Umm Ŷamil escuchó lo que se había revelado en el Corán sobre ella y su esposo, se enfureció enormemente. Fue entonces al lugar donde el Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, estaba sentado junto a Abu Bakr As-Siddiq cerca de la Kaaba. En su mano llevaba una piedra dura del tamaño de un puño. Cuando se paró frente a ellos, solo vio a Abu Bakr As-Siddiq, y le preguntó: “¿Dónde está tu compañero? Me han dicho que me satiriza (en versos). ¡Por Dios! Si lo hubiera encontrado, habría golpeado su boca con esta piedra”. Luego se marchó. Entonces Abu Bakr As-Siddiq le dijo al Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él: “¡Oh, Mensajero de Dios! ¿No te ha visto?” El Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, respondió: “No, no me vio. Dios le cubrió la vista y no pudo verme”.⁶⁶

3. La enemistad de Abu Ŷahl contra el Islam

‘Amr ibn Hisham, uno de los notables de *Quraish*, era conocido por su apodo Abu al-Hakam (“el padre del juicio”). Sin embargo, fue uno de los más

⁶⁴ *Ar-Rahīq al-Majtūm* (El néctar sellado), Safiyyurrahman al-Mubarakfuri, p. 79.

⁶⁵ La Sura *Al-Masad* contiene una profecía del conocimiento oculto (*ghaib*); ver Anexo II, p. 111.

⁶⁶ *As-Sīrah an-Nabawīyyah li-Ibn Hishām*, primer capítulo, parte I y II, pp. 355-356.

encarnizados enemigos del Islam y del Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, hasta el punto de que apuñaló a una mujer en sus partes íntimas por ser musulmana, causándole la muerte. El Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, lo apodó entonces Abu Yâhl (“el padre de la ignorancia”), y este apodo quedó tan ligado a él que aún hoy se le conoce así.

Abu Yâhl juró ante la gente de La Meca que se apostaría para vigilar a Muhammad y, si lo veía al día siguiente postrarse en la oración, le estrellaría una piedra pesada en la cabeza. Al día siguiente, tomó una gran piedra y se sentó a esperar. El Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, llegó a la Kaaba y comenzó a orar, mientras los *Quraishíes* observaban expectantes lo que haría Abu Yâhl. Cuando el Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, se postró, Abu Yâhl levantó la piedra y se dirigió hacia él, pero al acercarse, retrocedió aterrorizado, con el rostro descompuesto y las manos paralizadas sujetando aún la piedra, hasta que la soltó.

Los hombres de *Quraish* se acercaron a él y le preguntaron: ‘¿Qué te ha pasado, Abu al-Hakam?’ Él respondió: ‘Me acerqué a hacer lo que les había dicho anoche. Pero cuando estuve a punto de alcanzarlo, se interpuso entre nosotros un gran camello macho. ¡Por Dios! Nunca he visto una cabeza tan enorme, ni un cuello tan robusto, ni colmillos tan impresionantes en un macho. Estaba a punto de devorarme’.

Y cuando se le preguntó al Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, sobre lo ocurrido, dijo: “Ese era Yibril (el ángel Gabriel), la paz sea con él. Si Abu Yahl se hubiera acercado, lo habría capturado”.⁶⁷

4. El intento de los Quraishíes de burlarse del Mensajero de Dios

Abu Yahl había comprado unos camellos a un foráneo (no originario de La Meca), pero se negó a pagarle el precio acordado. El dueño de los camellos, sin saber qué hacer, pidió ayuda a algunos miembros de *Quraish* que estaban sentados en la Mezquita Sagrada, mientras el Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, estaba sentado en otro extremo de la mezquita. Los *Quraishíes*, con intención de burlarse del Mensajero de Dios Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, conociendo bien la enemistad de Abu Yahl hacia él, le dijeron al hombre: ‘¿Ves a ese hombre que está allí sentado? –refiriéndose al Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él-. Ve a él, que él te ayudará a recuperar tu dinero’. El hombre, que no conocía al Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, se acercó y le dijo: ‘¡Oh, siervo de Dios! Abu al-Hakam ibn Hisham se ha negado a pagarme lo que me debe. Soy un forastero, un viajero. Pregunté a estos hombres por alguien que pudiera ayudarme, y me señalaron a ti. ¡Por favor, consígueme mi derecho, que Dios te tenga en Su misericordia!’ El Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, le dijo: “Vamos con él”. Y se levantó para acompañarlo.

Cuando los *Quraishíes* vieron que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, se levantaba con él, le dijeron a uno de ellos: ‘Síguelo y ve qué hace’.

⁶⁷ *As-Sīrah an-Nabawiyyah li-Ibn Hishām*, primer capítulo, parte I y II, pp. 298-299.

Cuando el Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, llegó a la casa de Abu Ýahl, tocó la puerta.

Abu Ýahl preguntó: ‘¿Quién es?’ El Profeta respondió: “Muhammad. Sal”.

Entonces Abu Ýahl salió, pálido, sin una gota de sangre en el rostro por el miedo, y (el Profeta) le dijo: “Devuélvele a este hombre lo que le corresponde”. Respondió: ‘Sí, le daré lo que es suyo antes de que te vayas’. Entonces entró en su casa, trajo lo que le debía y se lo entregó. Luego el Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, se retiró y dijo al hombre: “Ve a tu asunto.” El hombre regresó y se plantó ante aquel grupo y les dijo: ‘Que Dios le recompense, porque realmente, me devolvió lo que era mío’.

Cuando llegó el hombre que habían enviado a investigar, le preguntaron: ‘¡Ay de ti! ¿Qué viste?’ Respondió: ‘Asombroso, por Dios. Solo tocó la puerta, y Abu Ýahl salió aterrado. Le dijo: “Devuélvele su derecho”. Y respondió: ‘Sí, le daré lo que es suyo antes de que te vayas’. Entró en su casa, volvió con lo que le debía y se lo entregó’.

No pasó mucho tiempo antes de que Abu Ýahl llegara, y le preguntaron: ‘¡Ay de ti! ¿Qué te pasó? Por Dios, nunca hemos visto nada igual a lo que hiciste’.

Abu Ýahl dijo: ‘¡Ay de ustedes! Solo tocó la puerta de mi casa y escuché su voz, sentí un terror intenso. Cuando salí a él, sobre su cabeza había un camello macho imponente, nunca he visto una cabeza ni un cuello ni colmillos semejantes. Por Dios, si hubiera rechazado, me habría devorado’.⁶⁸

5. La emigración del Mensajero de Dios a Medina

⁶⁸ *As-Sirah an-Nabawiyyah li-Ibn Hishām*, primer capítulo, parte I y II, pp. 389-390.

Cuando el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, emigró en secreto de La Meca a Medina, iba acompañado por Abu Bakr as-Siddiq y ‘Amir ibn Fuhayrah –sirviente de Abu Bakr-, y su guía experto en caminos, Abdullah ibn Urayqit –que era politeísta-.

Los *Quraishíes* ofrecieron una gran recompensa de doscientas camellas para quien capturara a Muhammad y a su compañero Abu Bakr, vivos o muertos. Entre los eventos que les ocurrieron durante su viaje están los siguientes:

a. Suraqah ibn Malik

Mientras caminaban junto a la costa del mar, pasaron por los dominios de la tribu de *Banu Mudliy*. Un hombre de esa tribu los vio y fue a contarle a su gente que había visto a un grupo de personas caminando por la costa, y pensaba que eran Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y su compañero. Suraqah ibn Malik, al escuchar esto, se animó a tratar de obtener la recompensa. Le dijo al hombre: ‘No, esos son fulano y fulano, que han salido para un asunto suyo’. Después de un rato, Suraqah se deslizó hasta su casa, ordenó a su sirviente que tomara su caballo y lo esperara detrás de una colina. Luego tomó su lanza, salió detrás de su casa hacia donde estaba su caballo, lo montó y se dirigió al lugar donde esperaba encontrar a Muhammad y su compañero.

Cuando estuvo cerca de ellos, su caballo tropezó y cayó, él se levantó y volvió a montar, y entonces el caballo arrancó rápidamente hacia ellos.

Cuando Suraqah se acercó a ellos, las patas delanteras de su caballo se hundieron en la tierra hasta las rodillas, y cayó al suelo. Se levantó, hizo que su caballo se pusiera de pie y llamó al Mensajero, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él pidiéndole protección. Entonces ellos se detuvieron.

Suraqah volvió a montar su caballo y se acercó a ellos. Le dijo al Mensajero Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él: ‘Tu pueblo ha puesto una recompensa por ti’. Luego les ofreció provisiones y suministros, pero ellos no aceptaron. Le pidieron, en cambio, que no revelara su paradero a los *Quraishíes*. Entonces Suraqah solicitó un escrito de protección del Mensajero Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y este ordenó a ‘Amir ibn Fuhayrah que lo redactara.

Luego la caravana continuó su camino, y Suraqah regresó a su gente, alejando a los demás viajeros diciéndoles: ‘Ya he revisado la zona por ustedes. No hay nadie allí’.

¡Mira la sutileza del favor de Dios!

Suraqah había empezado esa mañana esforzándose por capturarlos, y al final del día, se convirtió en su protector.⁶⁹

b. Umm Ma’bad al-Juza’iyyah

El Mensajero de Dios Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y sus compañeros pasaron por la tienda de Umm Ma’bad al-Juza’iyyah (de la tribu de *Juzā’ah*). Le pidieron si tenía algo de comida que pudieran comprar, pero ella no tenía nada, salvo una oveja débil que estaba en una esquina de la tienda.

El Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, le preguntó por esa oveja, y ella respondió: ‘Es una oveja débil, que se ha quedado atrás del rebaño’. Entonces el Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con

⁶⁹ *Fiqh As-Sīrah*, Sheij Muhammad al-Ghazali, pp. 174–175. (Más detalles en pp. 163–173). *Ar-Rahīq al-Majmūm (El néctar sellado)*, Safiyyurrahman al-Mubarakfuri, pp. 168–169. (Más detalles en pp. 158–167). *As-Sīrah an-Nabawiyyah li-Ibn Hishām*, primer capítulo, parte I y II, pp. 489–490.

él, le pidió permiso para ordeñarla, y ella dijo: ‘Si puedes encontrar algo de leche en ella, entonces ordéñala’. El Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, pasó su mano por su ubre, mencionó el nombre de Dios y suplicó (a Dios). Entonces la ubre se llenó de leche. Tomó un recipiente y ordeñó (la oveja) hasta llenarlo. Luego dio de beber a Umm Ma’bad hasta que quedó satisfecha, dio de beber a sus compañeros hasta que también se saciaron, y luego bebió él.

Después volvió a ordeñar a la oveja una segunda vez hasta que el recipiente se llenó de nuevo. Luego se despidió con sus compañeros y siguieron su camino.

Fenómenos extraordinarios y milagros sensoriales diversos

En manos del Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, ocurrieron muchos milagros y hechos extraordinarios, de los cuales resulta difícil hacer un recuento completo. Entre ellos, a modo de ejemplo, se incluyen:

1. El tronco que gimió de nostalgia por él, cuando dejó de apoyarse en él para dar el sermón y comenzó a usar el púlpito (*minbar*).
2. El agua que brotó de entre sus dedos en varias ocasiones. Una vez, colocó su mano en un recipiente con poca agua, y el agua comenzó a fluir entre sus dedos, hasta que todos los presentes hicieron la ablución (*wudū*). Eran alrededor de trescientas personas.
3. En la expedición de *Tabūk*, los musulmanes se quejaron de la sed que padecían ellos y sus animales. Entonces (el Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él) puso su mano en un recipiente con poca agua, y el agua empezó a brotar de entre sus dedos, así que el ejército bebió, dieron de beber a sus camellos y animales, y llenaron sus recipientes de agua.

4. También en la expedición de *Tabūk*, el ejército sufrió una gran escasez de comida. (El Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él) ordenó extender un tapete de cuero en el suelo y que la gente colocara sobre él lo poco que tuviera de alimentos. Se reunió entonces una pequeña cantidad de comida sobre el tapete de cuero. El Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, pidió la bendición (sobre esa comida), y luego dijo: “Pongan lo que tienen en sus recipientes”. La gente comenzó a llenar todos sus recipientes, comieron hasta saciarse, y aún sobró comida.

5. Durante la excavación del foso (en la batalla de *al-Jandaq*), uno de los compañeros del Profeta notó signos de hambre en el rostro del Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él. Fue entonces a su esposa y le pidió que preparara algo de comida para él. Ella sacó un *sā'* (aproximadamente 3 kilogramos) de cebada, la molió, y sacrificó un animal que tenían y lo cocinó en una olla. El compañero fue en secreto al Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y lo invitó a comer, junto con algunos más. Pero el Mensajero, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, llamó a toda la gente que trabajaba en el foso y les anunció que *Yâbir* les había preparado comida. Y le dijo a *Yâbir*: “No bajen la olla del fuego, ni horneen la masa hasta que yo llegue”. Cuando (el Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él) llegó, escupió sobre la masa y sobre la olla, invocando la bendición de Dios. Luego la gente comenzó a comer y todos quedaron saciados, siendo alrededor de mil personas. La carne de la olla no disminuyó, ni tampoco el pan.

6. Alimentó a todos los trabajadores que cavaban el foso (en la batalla de *al-Jandaq*) alrededor de Medina con una pequeña cantidad de dátiles.

7. El Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y sus compañeros pudieron escuchar el sonido de las piedras en su mano haciendo *tasbīh* (glorificando a Dios).

8. Las piedras y los árboles lo saludaban, y un camello se quejó ante él del trato de su dueño, que lo hacía trabajar en exceso y no le daba suficiente alimento.

9. Durante la batalla de *Uhud*, uno de los compañeros del Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, perdió un ojo, que se le salió y quedó colgando sobre su mejilla. El Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, lo tomó con su mano y lo devolvió a su lugar, y desde entonces veía con ese ojo mejor que con el otro que no había sido herido.

10. En la batalla de *Jaybar*, Ali ibn Abi Talib, que Dios esté complacido con él, sufría de una infección en los ojos. El Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, escupió en sus ojos, y quedó curado inmediatamente.

11. En otra ocasión, a uno de sus compañeros se le rompió una pierna, y el Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, pasó su mano sobre ella, y sanó al instante.⁷⁰

12. En Medina, en un momento en que los peligros rodeaban al Mensajero de Dios, Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, tanto desde dentro como fuera, era natural que tuviera guardias que protegieran su casa. Pero cuando Dios, Exaltado y Majestuoso, reveló el verso: «**Dios te protegerá de la gente [que intenta impedir que cumplas con tu misión]**» (Corán 5:67), es

⁷⁰ De la parte que hace referencia a *Umm Ma'bad al-Juza'iyyah*, p. 94, y los puntos 1–11 bajo el título “Fenómenos extraordinarios y milagros sensoriales diversos”, p. 95, tomado con pocas modificaciones, de *Al-Mawsū'ah al-'Arabiyyah* (la Enciclopedia Árabe), letra Mīm (M), pp. 364 y 452. *Al-Anwār al-Muhammadiyyah min al-Mawāhib al-Laduniyyah*, Qādī Sheij Yusuf ibn Ismael an-Nabahani, pp. 169-192.

decir, que Dios garantizaba la seguridad de su Mensajero Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, ante quienes quisieran hacerle daño, entonces él pidió a sus guardias que se retiraran y ya no se hizo custodiar.⁷¹

13. Cuando Medina sufrió una sequía, sus habitantes se quejaron ante el Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él. Entonces, Él subió al púlpito y realizó una súplica pidiendo lluvia (*istisqā'*). Pronto comenzó a llover, y la lluvia no cesó por varios días, hasta que la gente vino a quejarse por el exceso de agua e inundaciones. Entonces el Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo: “¡Oh, Dios! Que llueva alrededor de nosotros y no sobre nosotros”. Y las nubes se apartaron de Medina, quedando la ciudad rodeada de lluvia como si un halo la envolviera, pero sin caer más agua directamente sobre ella.⁷²

⁷¹ Esta interpretación ha sido tomada –con pocas modificaciones– de *Zubdat at-Tafsīr min Fath al-Qadīr*, Muhammad Sulaiman al-Ashqar, y *Safwat at-Tafāsīr*, Muhammad as-Sabuni.

⁷² *As-Sīrah an-Nabawiyyah li-Ibn Hishām*, primer capítulo, parte I y II, pp. 280-281.

Anexo II

Milagros del Sagrado Corán

Los milagros del Sagrado Corán son numerosos y variados, difíciles de enumerar completamente. Además del milagro lingüístico y elocuente –que ya se ha detallado anteriormente-, el Corán contiene otros tipos de milagros, entre ellos, por ejemplo, los siguientes:

Primera categoría: asuntos ocultos relacionados con el ser humano

1. El estado del ser humano en el momento de la agonía (la muerte)

El Sagrado Corán habla de manera única –sin igual en los libros del Antiguo y Nuevo Testamento ni en otros- sobre el estado del ser humano en el momento de la agonía, y cómo el poder de Dios Todopoderoso está más cerca de él que quienes lo rodean, aunque ellos no lo vean. Dios, Altísimo sea, dijo (traducción del significado): ***«Entonces, cuando [el alma] llegue hasta la garganta, y ustedes estén mirándolo, pero Yo estoy más cerca que ustedes de él, aunque no lo vean»*** (Corán 56:83-85)

Es decir, cuando el alma ha llegado a la garganta y está a punto de salir del cuerpo en el momento de la muerte, y ustedes ven al moribundo mientras su alma se desprende de su cuerpo, y lo que sufre del terror y los estertores de la muerte, pero no pueden devolverle su alma ni hacer nada para aliviar lo que está padeciendo. Mis ángeles están más cerca de él que ustedes, aunque no lo perciban.⁷³ ***«Cuando el alma llegue a la garganta [en la agonía de la muerte], y digan [quienes están junto al agonizante]: “¿Hay alguien que pueda curarlo?” El agonizante sabrá que llega el momento de partir [de este***

⁷³ Esta interpretación ha sido tomada –con pocas modificaciones- de *Zubdat at-Tafsīr min Fath al-Qadīr*, Sheij Muhammad Sulaiman Abdullah Al-Ashqar, y de *Safwat al-Bayān li-Ma’āni al-Qur’ān*, Sheij Hasanin Muhammad Makhluḥ.

También de *al-Mawsu’ah al-Qur’āniyyah al-Muyassarah*, Dr. Wahbah az-Zuhaili et al., y de *al-Mujtasar fī at-Tafsīr* del Centro Tafsīr para Estudios Coránicos.

mundo], y que sus piernas rígidas ya no podrán levantarlo de la agonía de la muerte. Ese día será conducido hacia su Señor» (Corán 75:26-30).

Cuando el alma llega a la garganta, es decir, cuando se aproxima la muerte en ese momento la persona ve claramente el resultado de sus obras, sean buenas o malas, o se le revela la verdad del asunto.

Y quienes estén presentes a su alrededor dirán: ‘¿Hay algún médico que pueda curarlo, protegerlo y salvarlo de lo que está sufriendo?’ Pero el moribundo, cuya alma ha alcanzado la garganta, sabe con certeza que ha llegado la hora de la separación de este mundo, de su familia, de su riqueza y de sus hijos. Y sus piernas se entrelazan una con la otra al llegarle la muerte. Hacia tu Señor son llevadas las almas después de ser extraídas de los cuerpos.⁷⁴

En cuanto al creyente, recibe la buena noticia en el momento de su muerte: ***«[Le será dicho al creyente:] “¡Oh, alma que estás en paz con tu Señor! Vuelve a la vera de tu Señor complacida, porque Dios está complacido contigo, y únete a Mis siervos piadosos entrando a Mi Paraíso”» (Corán 89:27–30).***

2. El destino del ser humano después de la muerte y la certeza del Día del Juicio

El Sagrado Corán ha dejado absolutamente claro al ser humano que la vida en este mundo no es el fin del camino, sino que es una morada de prueba. La muerte, cuyas señales se observan en todo lo que rodea al ser humano en la Tierra, no es aniquilación ni desaparición total como algunos pueden pensar o sentir; más bien, la muerte es el primer paso o la primera etapa hacia la otra vida (el Más Allá).

⁷⁴ Esta interpretación ha sido tomada –con pocas modificaciones– de *Zubdat at-Tafsīr min Fath al-Qadīr* y *Safwat al-Bayān li-Ma’āni al-Qur’ān*, Sheij Hasanin Muhammad Makhluḥ.

El Sagrado Corán afirma con total claridad que las personas serán resucitadas de sus tumbas el Día del Juicio, y que cada uno será recompensado según su fe y sus obras: **«Si [el agonizante] es uno de los adelantados, tendrá descanso, plenitud y el Jardín de las Delicias. Y si es de los compañeros de la derecha: “La paz sea contigo, pues eres de los compañeros de la derecha”. Pero si es de los que negaron la Verdad, de los extraviados, será atormentado con un líquido hirviente y luego será arrojado al fuego del Infierno. Esta es la Verdad sobre la que no hay duda. ¡Glorifica el nombre de tu Señor, el Grandioso!»** (Corán 56:88–96).

Asimismo, el Sagrado Corán confirma que Dios, Glorificado y Exaltado sea, resucitará a los muertos, y que el Día del Juicio vendrá sin lugar a dudas: **«Porque Dios es la Verdad. Él resucitará a los muertos, y es sobre toda cosa Poderoso. La Hora [del Día del Juicio] se aproxima, no hay duda acerca de ello, y [ese día] Dios resucitará a quienes están en las tumbas»** (Corán 22:6-7).

3. Escenas del horror del Día del Juicio Final

El Sagrado Corán ha resaltado con fuerza los signos del fin del mundo en el Día del Juicio, así como los fenómenos cósmicos aterradores que lo acompañarán, y el estado del ser humano en ese día aterrador: **«¡Oh, gente! Tengan temor de su Señor. El terremoto que ocurrirá cuando llegue la Hora [del Juicio] será algo terrible. El día que llegue, las mujeres que estén amamantando a sus hijos se desentenderán de ellos, las embarazadas abortarán [por el terror], y verás a las personas caminar como ebrios, pero no estarán ebrios sino que el castigo de Dios será intenso»** (Corán 22:1-2).

«El día que llegue el estruendo terrible [comenzando el fin del mundo], el ser humano huirá de su hermano, de su madre y de su padre, de su esposa y de sus hijos. Ese día cada uno estará preocupado por sí mismo» (Corán 80: 33-37).

«Cuando el Sol se contraiga [y oscurezca], cuando las estrellas pierdan su luz, cuando las montañas sean pulverizadas, cuando las camellas preñadas sean dejadas de lado, cuando las bestias salvajes sean acorraladas, cuando los mares hiervan y se desborden» (Corán 81:1-6).

«Cuando el cielo se rompa, cuando los planetas salgan de sus órbitas, cuando los mares se desborden y cuando las tumbas se abran. En ese momento sabrá cada alma lo que hizo de bien y de mal» (Corán 82:1-5).

El Corán también describe la reacción de los creyentes y de los incrédulos cuando cada uno de ellos conozca su destino final: **«Ese día habrá rostros radiantes, risueños y felices [por haber alcanzado la salvación]. Pero habrá otros rostros ensombrecidos, apesadumbrados [por haber merecido la condena al Infierno]. Esos serán los que rechazaron el Mensaje y los transgresores [de la ley]»** (Corán 80:38-42).

El Sagrado Corán también habla sobre el incrédulo que pregunta, con burla y negación, sobre el Día del Juicio. El Corán responde a su sarcasmo con escenas cósmicas aterradoras, como si las estuviera viendo con sus propios ojos. Asimismo, el Corán describe la reacción del ser humano ante ese día (traducción del significado): **«Y pregunta [burlonamente]: “¿Cuándo será el Día de la Resurrección?” Pero cuando [llegue ese día y] la vista quede aturdida, se eclipse la Luna, y se junten el Sol y la Luna, el hombre dirá entonces: “¿A dónde puedo huir?” ¡Pues no! No habrá refugio [a donde escapar]. Ese día,**

todos comparecerán ante tu Señor. Ese día se le informará al ser humano todo cuanto hizo y dejó de hacer. El ser humano dará testimonio contra sí mismo. Y aunque intente justificarse [no podrá hacerlo]» (Corán 75:6-15).

Dios, Exaltado sea, dice sobre el Día del Juicio (traducción del significado): ***«El evento repentino. ¿Qué es el evento repentino? ¿Y qué te hará comprender la magnitud del evento repentino? Ese día la gente parecerá mariposas dispersas, y las montañas copos de lana cardada. Aquel cuyas obras buenas sean más pesadas en la balanza gozará de una vida placentera. En cambio, aquel cuyas obras buenas sean más livianas en la balanza, su morada estará en el abismo. ¿Y qué te hará comprender qué es el abismo? Es un fuego abrasador» (Corán 101:1-11).***

Segunda categoría: información sobre el mundo oculto de las naciones desaparecidas

Primero: el Sagrado Corán habló de sucesos que ocurrieron a naciones que se extinguieron en tiempos remotos. Esto se ve reflejado, por ejemplo, en los relatos de los profetas y mensajeros, que la paz sea con ellos, con sus respectivos pueblos, véase las siguientes suras:

Al-Baqarah (capítulo 2), *Āl-‘Imrān* (capítulo 3), *Yūnus* (capítulo 10), *Hud* (capítulo 11), *Yūsuf* (capítulo 12), *Ibrahim* (capítulo 14).

Segundo: los árabes de la Península Arábiga gobernaban Egipto en la época del profeta de Dios, Yusuf (José), la paz sea con él. Los historiadores griegos los llamaban los hicsos, lo que significa “reyes pastores”, es decir, que no eran de los faraones egipcios tradicionales.

En conformidad con esta verdad histórica, el Corán –en la sura *Yusuf*– se refiere al gobernante de Egipto en ese tiempo con el título de “el rey”, y nunca lo llama “faraón”, a diferencia de otras historias (como la de Moisés).

Por ejemplo, en los siguientes versículos:

«[Cierta día] dijo el rey: “He visto en mis sueños siete vacas gordas» (Corán 12:43).

«... el rey dijo: “¡Tráiganlo ante mí!”» (Corán 12:50).

«Dijo el rey: “¡Tráiganlo ante mí! Haré que sea mi hombre de confianza”» (Corán 12:54).

«Así se lo inspiré a José. No habría podido quedarse con su hermano [de otra forma], pues así era la ley del rey» (Corán 12:76).

Mientras que el Antiguo Testamento –la Torá y los libros que la acompañan- se refiere al gobernante de Egipto en la época del profeta de Dios Yusuf (José) con el título de “faraón”,⁷⁵ lo cual constituye un error histórico.

En la época del profeta de Dios Musa (Moisés), la paz sea con él, que vino después del profeta Yusuf, la paz sea con él, los faraones sí gobernaban Egipto, tras haber expulsado a los hicsos –los “reyes pastores”-.

Por esta razón, encuentras que el Sagrado Corán, al hablar del gobernante de Egipto en tiempos del profeta Moisés, la paz sea con él, lo llama correctamente “Faraón”, lo cual concuerda con los hechos históricos. Como se muestra en los siguientes versículos:

Dios, dirigiéndose a Su profeta Moisés, dijo (traducción del significado):

«Ve ante el Faraón, pues se ha extralimitado» (Corán 20:24).

Y dijo (Dios) a Moisés y a su hermano Aarón (traducción del significado):

«Preséntense ante el Faraón, pues se ha extralimitado» (Corán 20:43).

«Luego envié a Moisés y a Aarón con Mis signos ante el Faraón y su nobleza» (Corán 10:75).

«No creyeron en Moisés sino unos pocos de su pueblo que temían que el Faraón y su nobleza los persiguieran» (Corán 10:83).

«Dijo Moisés: “¡Señor nuestro! Has concedido al Faraón y su nobleza suntuosidad y riqueza» (Corán 10:88).

Tercero: cuando Dios, Glorificado y Exaltado sea, abrió el mar para Su profeta Moisés, y este cruzó con los Hijos de Israel hacia la otra orilla a salvo, Faraón

⁷⁵ Véase, por ejemplo, el Libro del Génesis: 41, 45, 47 y 50.

y sus soldados los persiguieron. Entonces, el mar se cerró sobre ellos. Cuando Faraón estuvo a punto de ahogarse, empezó a clamar a Dios, pero ya era demasiado tarde. Y Dios, Exaltado sea, dijo (traducción del significado): ***«Conservaré tu cuerpo [luego de que te ahogues] y te convertirás en un signo para que reflexionen las generaciones que te sucedan»*** (Corán 10:92).

Lo que se entiende de este versículo es que ese Faraón moriría ahogado, pero su cadáver sería devuelto por el mar a la orilla, donde sus seguidores lo recogerían y lo momificarían, como era costumbre entre los egipcios con sus reyes. Más adelante, su momia sería descubierta y vista por las generaciones posteriores. Y esto es exactamente lo que ocurrió: la momia de Ramsés II, de quien se dice que es el Faraón de Moisés, fue descubierta en la era moderna, y se encuentra actualmente en el Museo Egipcio de El Cairo tal como lo mencionó el Corán hace más de 1.400 años.

Tercera categoría: profecías sobre el futuro cercano

El Sagrado Corán habló sobre eventos que ocurrirían en un futuro cercano, y sucedieron tal como el Corán lo había anunciado, como en los siguientes ejemplos:

1. La predicción de la victoria de los musulmanes sobre los politeístas

Durante el período mequí –antes de la emigración–, los musulmanes estaban oprimidos y sufrían enormemente a manos de los politeístas de La Meca, quienes los sometían a persecuciones y violencia. En esas circunstancias tan oscuras, y antes de que se estableciera el mandato de la lucha (*yîhād*), Dios Todopoderoso reveló (traducción del significado): **«Pero todos ellos serán vencidos y huirán»** (Corán 54:45).

Esto indica que se avecinaba una batalla entre los musulmanes y los incrédulos de La Meca, a quienes el versículo se refiere como “todos ellos”, y que estos serían derrotados de manera aplastante y huirían en desbandada.

Dada la aparente imposibilidad de que ocurriera tal acontecimiento, considerando la realidad que vivían los musulmanes en La Meca en ese momento, ‘Umar ibn al-Jattab, que Dios esté complacido con él, reaccionó con asombro cuando escuchó ese versículo, diciendo: “¿Quiénes son esos que serán derrotados? ¿Quiénes son esos que serán vencidos?”

Y, en efecto, esa gran victoria prometida se cumplió con el triunfo claro de los musulmanes sobre los incrédulos de La Meca y sus líderes, en la gran Batalla de *Badr*, en el segundo año después de la Hégira, correspondiente al año 624 d.C.⁷⁶

⁷⁶ *Safwat al-Bayān li-Ma’āni al-Qur’ān*, Sheij Hasanin Muhammad Makhluḥ. *Zubdat at-Taḥsīn min Fath al-Qadīr*, Sheij Muhammad Sulaiman Abdullah al-Ashqar. *Tafsīr al-Qur’ān al-‘Adhīm*, Ibn Kazir.

2. Anuncio de la derrota de los bizantinos, acompañado de tres profecías

Cuando los persas derrotaron a los bizantinos –antes de la emigración del Profeta-, Dios, Exaltado sea, reveló (traducción del significado): **«Alif. Lam. Mim. Los bizantinos fueron derrotados en el territorio [árabe] más bajo, pero después de esta derrota, ellos [los bizantinos] vencerán dentro de tres a nueve años. Todo ocurre por voluntad de Dios, tanto la anterior derrota [de los bizantinos] como su victoria futura. Ese día los creyentes se alegrarán»** (Corán 30:1-4).

Se observa que en estos versículos hay tres profecías, que son las siguientes:

Primera profecía: anunciar que los bizantinos (romanos) lograrían una victoria después de su derrota.

Segunda profecía: especificar el momento en que ocurriría esta victoria, que sería en pocos años, es decir, entre tres y nueve años.

Tercera profecía: la más importante para los musulmanes:

«Ese día los creyentes se alegrarán» (Corán 30:4).

Este último versículo alude implícitamente a que la victoria de los bizantinos sobre los persas coincidirá con una victoria significativa de los musulmanes sobre los incrédulos de La Meca.

Lo asombroso es que este versículo: **«Ese día los creyentes se alegrarán»** fue revelado en La Meca, antes de la emigración (del Profeta), cuando los musulmanes estaban oprimidos, y el mandato de la lucha (*yihād*) aún no había sido establecido en aquel entonces –como se mencionó anteriormente-, esa profecía de victoria estaba incluso más allá de los sueños de los musulmanes.

Sin embargo, todas esas profecías se cumplieron exactamente como el Corán las anunció, en menos de nueve años, lo cual constituye un conocimiento del invisible (*ghaib*) que solo Dios, Glorificado y Exaltado sea, puede conocer.

3. Predicción de que Abu Lahab y su esposa no aceptarían el Islam

A pesar de que muchos de los habitantes de *Quraish* en particular –y otros árabes- no aceptaron el Islam al principio y lo combatieron ferozmente tanto con la palabra como con la espada, la mayoría de ellos terminaron abrazando el Islam, mejoraron su conducta, y se convirtieron en compañeros del Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él-.

Sin embargo, como excepción notable, Dios, Glorificado y Exaltado sea, reveló una sura en el Sagrado Corán que profetizaba que ‘Abd al-‘Uzza ibn ‘Abd al-Muttalib –tío del Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él-, más conocido por su apodo Abu Lahab (nombre que el Corán mismo le atribuye) nunca se convertiría al Islam, ni tampoco su esposa Umm Ŷamil. Ambos morirían como incrédulos: ***«Maldito sea Abu Lahab y que perezca! No le servirán de nada su poder ni sus bienes materiales. Será arrojado en el fuego llameante, junto con su mujer, la que acarreaba espinas, que llevará en su cuello una cuerda de fibras de palmera»*** (Corán 111: 1-5).

Y aunque Abu Lahab y su esposa pudieron haberse convertido al Islam –o al menos uno de ellos-, ya que el Islam estuvo disponible para cualquiera de los dos en cualquier momento, incluso por terquedad, después de la revelación de aquella sura, no lo hicieron y murieron en la incredulidad, aproximadamente once años lunares después de la revelación de esa sura. Esto constituye uno de los aspectos milagrosos del Corán en cuanto al conocimiento del futuro.⁷⁷

⁷⁷ Véase lo que se ha mencionado sobre ellos en las pp. 88-89 del Anexo I.

Cuarta categoría: la Legislación

El Sagrado Corán contiene leyes, normas y disposiciones que abarcan todos los aspectos de la vida humana. Ha establecido reglas y legislaciones que organizan la vida del individuo, la familia y la sociedad. También ha clarificado los derechos y deberes de los ciudadanos no musulmanes, los fundamentos para la construcción del Estado islámico y sus relaciones con otros Estados, tanto en tiempos de paz como de guerra. Todo esto teniendo en cuenta las necesidades innatas de las personas, las diferencias en sus capacidades mentales y físicas, y sin imponerles cargas superiores a su capacidad. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): «***Dios no exige a nadie por encima de sus posibilidades***» (Corán 2:286).

Con el paso del tiempo, se ha demostrado que estas leyes, legislaciones y normas son válidas y apropiadas para toda época y lugar.

Las leyes, legislaciones y disposiciones traídas por el Sagrado Corán se pueden dividir en dos secciones distintas:

Primera sección:

Trata sobre los elementos constantes en la vida del ser humano y de la sociedad, los cuales no cambian con el paso del tiempo ni con el lugar. Como, por ejemplo, el desarrollo del ser humano desde su formación en el vientre materno hasta su nacimiento, su necesidad urgente de cuidado y educación, su crecimiento durante la infancia y la juventud, y la necesidad de medicación y alimentación durante estas etapas, así como lo que le es beneficioso y lo que le perjudica. También se aborda su necesidad de educación teórica y práctica, su relación con sus padres, miembros de la familia, vecinos y demás individuos de la sociedad, y lo que surge de esas relaciones sociales como el afecto y el rechazo, la diferencia de opiniones, el odio, la enemistad, el comercio y otros intereses.

También abordó temas como la mentira, el engaño, el fraude, la traición, la justicia, la injusticia y el consumo ilícito de los bienes de los demás, etc. Asimismo, trató la necesidad del ser humano de casarse y formar una familia, los problemas que pueden surgir entre los cónyuges y cómo resolverlos, permitiendo el divorcio si la reconciliación se vuelve imposible.

Por lo tanto, para esta sección que contiene elementos permanentes en la vida del ser humano, que no cambian con el tiempo ni el lugar, el Corán estableció leyes, normas y legislaciones fijas. Entre ellas, se destacan:

1. Prohibió todo lo que perjudica la salud humana, como el consumo de bebidas alcohólicas, tal como dice Dios en el Corán (traducción del significado): «**¡Oh, creyentes! Los embriagantes, las apuestas, los altares [sobre los cuales eran**

degollados los animales como ofrenda para los ídolos] y consultar la suerte [por ejemplo] con flechas, son una obra inmunda del demonio. Aléjense de todo ello, que así tendrán éxito [en esta vida y en la próxima]. El demonio pretende [con esas cosas] sembrar entre la gente la discordia y el odio, y apartarlos del recuerdo de Dios y la oración valiéndose de los embriagantes y las apuestas. ¿No van a dejarlo ya?» (Corán 5:90-91).

2. Prohibió el consumo de animales muertos, sangre y carne de cerdo: *«Les es prohibido [comer] la carne del animal muerto por causa natural, la sangre, la carne de cerdo, el animal que haya sido sacrificado invocando a otro en lugar de Dios, la del animal muerto por asfixia, golpe, caída, cornada o herido por las fieras, a menos que alcancen a degollarlo [antes de que muera], y lo que es inmolado en altares [en honor a un ídolo]. [También es prohibido] consultar la suerte echando flechas [o con cualquier otro método]» (Corán 5:3).*

3. Prohibió el adulterio: *«No se acerquen a lo que lleve a la fornicación, pues es una inmoralidad y un mal camino» (Corán 17:32).*

4. Prohibió todo lo que conduce al adulterio, y por ello ordenó bajar la mirada: *«Dile a los creyentes [¡Oh, Muhammad!] que recaten sus miradas y se abstengan de cometer obscenidades» (Corán 24:30).*

5. Prohibió que las mujeres se exhiban: *«¡Oh, Profeta! Diles a tus mujeres, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes, que se cubran con sus mantos» (Corán 33:59).*

6. Ordenó a las mujeres creyentes bajar la mirada y guardar su castidad, y estableció normas para ello: *«Dile a las creyentes que recaten sus miradas, se abstengan de cometer obscenidades, no muestren de sus atractivos [en*

público] más de lo que es obvio, y que dejen caer el velo sobre su escote»
(Corán 24:31).

7. Estableció un castigo para los adúlteros: ***«A la fornicadora y al fornicador aplíquenles, a cada uno de ellos, cien azotes. Si verdaderamente creen en Dios y en el Día del Juicio, no permitan que la compasión que puedan sentir por ellos les impida aplicar la pena establecida por Dios. Que un grupo de creyentes sea testigo cuando se les aplique la pena»*** (Corán 24:2).

8. Animó a los musulmanes a casarse, permitió el matrimonio del musulmán con mujeres de la Gente del Libro (judías y cristianas), y prohibió el matrimonio con las idólatras (véase sura *Al-Baqarah* (2:221)).

9. Permitió el divorcio y estableció normas para ello (véase Sura *Al-Baqarah* (2:226-232)).

10. Prohibió las indecencias (vicios inmorales): ***«Diles: “Lo que realmente ha prohibido mi Señor son las obscenidades, tanto en público como en privado, la maldad, la opresión sin causa, que Le asocien en la adoración y que afirmen acerca de Él lo que ignoran”»*** (Corán 7:33).

11. Mencionó que la menstruación es una impureza y estableció un mandato al respecto: ***«Y te preguntan acerca de la menstruación. Di: “Es una impureza”; absténganse de mantener relaciones maritales con sus mujeres durante el menstruo, y no mantengan relaciones con ellas hasta que se purifiquen, pero cuando se hayan purificado mantengan relaciones como Dios les ha permitido [por la vía natural]. Dios ama a los que se arrepienten y a los que se purifican»*** (Corán 2:222).

12. El Sagrado Corán habló sobre la lactancia materna: **«Las madres podrán amamantar a sus hijos dos años si desean completar la lactancia»** (Corán 2:233).

13. El Corán estableció una legislación para la distribución de la herencia (véase sura *an-Nisā'* (4:11-12)).

14. El Corán ordenó preservar los bienes de los huérfanos: **«Reintegren los bienes materiales a los huérfanos [cuando alcancen la pubertad]. No les cambien lo bueno de ellos por lo malo de ustedes, ni se apropien de los bienes materiales de ellos agregándolos a los de ustedes, porque es un gran pecado»** (Corán 4:2).

«No toquen los bienes del huérfano, a menos que sea para acrecentarlos, hasta que alcance la madurez. Deben medir y pesar con equidad. No impongo a nadie una carga mayor de la que puede soportar. Cuando hablen deben hablar con justicia, aunque sea en contra de un pariente. Deben cumplir sus compromisos con Dios. Esto es lo que les ha ordenado para que Lo recuerden» (Corán 6:152). Y advirtió y amenazó a los que consumen los bienes de los huérfanos **«Quienes se apropien injustamente de los bienes de los huérfanos, estarán llenando sus entrañas con fuego y arderán en el Infierno»** (Corán 4:10).

15. Ordenó cumplir con las responsabilidades y devolver los depósitos confiados a su gente, sean musulmanes o no: **«Dios les ordena que restituyan a sus dueños originales lo que se les haya confiado, y que cuando juzguen entre las personas lo hagan con equidad»** (Corán 4:58). También ordenó completar la medida sin fraude y dar el peso con justicia: **«Midan y pesen con equidad. Esto es lo más conveniente y mejor para ustedes»** (Corán 17:35).

16. Permitió el comercio justo y prohibió la usura (*ribā*) para todos, tanto musulmanes como no musulmanes (véase Sura *Al-Baqarah* (2:275–276)).

17. Recomendó gastar en tiempos de abundancia y escasez, controlar la ira y perdonar a los demás: «... **[que son] aquellos que hacen caridad, tanto en momentos de holgura como de estrechez, controlan su enojo y perdonan a las personas, y Dios ama a los que hacen el bien**» (Corán 3:134).

18. Permitió la práctica del préstamo (la deuda) y legisló normas para regularlo (véase Sura *Al-Baqarah* (2:282–283)).

19. Estableció el castigo para el robo: «**Al ladrón y a la ladrona [luego de un juicio justo] córtenles la mano en compensación por su delito. Esta es una sentencia disuasoria dictada por Dios. Dios es Poderoso, Sabio**» (Corán 5:38).

20. Reguló el castigo con equidad (proporcionalidad en las represalias): «**Si los agreden, respondan del mismo modo que se los ha agredido [y no se excedan]. Pero si son pacientes [y perdonan] será lo mejor para ustedes**» (Corán 16:126).

21. Prohibió el asesinato injusto: «**No maten, pues Dios lo ha prohibido, salvo con motivo justo**» (Corán 17:33).

22. Estableció la ley del talión en caso de asesinato intencionado, ordenando la ejecución del asesino, como medida disuasoria para que otros no cometan el crimen del asesinato: «**En [la aplicación de] la retribución legal está [la preservación de] la vida, ¡Oh, dotados de intelecto!, para que alcancen la piedad**» (Corán 2:179).

23. Legisló la libertad de creencia religiosa: «**Una vez esclarecida la diferencia entre la guía correcta y el desvío, no se puede forzar a nadie a creer. Quien**

rechace las falsas divinidades y crea en Dios, se habrá aferrado al asidero más firme [el Islam], que es irrompible. Dios todo lo oye, todo lo sabe» (Corán 2:256).

24. Estableció la responsabilidad individual por los pecados y transgresiones, de modo que ninguna persona cargue con la culpa de los pecados o desobediencia de otra: ***«[Sepan que] nadie cargará con los pecados ajenos»*** (Corán 39:7).

25. Ordenó la justicia y la benevolencia: ***«Dios ordena la justicia, hacer el bien y ayudar a la familia; pero prohíbe la obscenidad, la mala conducta y la opresión. Así los exhorta para que reflexionen»*** (Corán 16:90).

Y dice Dios, Exaltado sea (traducción del significado): ***«Dios no les prohíbe hacer el bien y tratar con justicia a quienes no los han combatido por causa de la religión ni los han expulsado de sus hogares, porque Dios ama a los que actúan con justicia»*** (Corán 60:8).

Segunda sección:

En esta sección (el Corán) trata sobre los elementos de naturaleza cambiante en la vida del ser humano y de la sociedad, que varían con el tiempo y el lugar, debido a la evolución y el progreso continuo en los ámbitos civilizatorios a todos los niveles, como en los asuntos políticos, los sistemas de gobierno, los temas económicos y comerciales, la construcción de la fuerza (militar), entre otros.

Por ello, el Sagrado Corán abordó estos asuntos cambiantes con normas y legislaciones flexibles y libres de detalles específicos, para que se adapten a las necesidades del ser humano y su desarrollo en cualquier época y lugar. Algunos ejemplos de estas bases son:

1. Asuntos políticos y sistemas de gobierno: estableció para ellos el principio de la *shura* (consulta). «... *se consultan para resolver sus asuntos*» (Corán 42:38).
2. Construcción de las fuerzas armadas: estableció el principio de preparar la fuerza. «*Preparen contra ellos cuanto puedan de fuerzas [de combate]*» (Corán 8:60).
3. Legisló la posibilidad de la paz entre partes en conflicto: «*Si [los incrédulos] se inclinan por la paz, acéptala tú también y encomiéndate a Dios*» (Corán 8:61).

Quinta categoría: los milagros científicos

El Sagrado Corán contiene numerosos milagros científicos que abarcan diversos aspectos del universo y de la vida, los cuales eran completamente desconocidos en la época de su revelación. Los científicos los han ido descubriendo gradualmente, a lo largo de diferentes etapas históricas, siglos después del descenso del Corán.

Estos milagros están expresados (en el Corán) mediante formas lingüísticas asombrosas,⁷⁸ que no entran en conflicto ni contradicción con el conocimiento y la información del ser humano, independientemente del grado de ciencia, entendimiento o desarrollo alcanzado por la humanidad en cualquier época o lugar. Al mismo tiempo, armonizan plenamente con el progreso humano en los ámbitos científicos y civilizatorios.

Estos milagros no revelan sus secretos, ni permiten que alguien acceda a su profundidad o descubra los tesoros ocultos y los milagros científicos que alberga el Corán en muchos de sus temas, hasta que llegue el momento adecuado para ello, es decir, cuando la humanidad haya alcanzado el nivel necesario de desarrollo científico y civilizacional. Solo entonces el Corán revela algunas de sus verdades ocultas, que antes eran confusas o difíciles de comprender correctamente, y se muestran claras y evidentes, en la medida en que el conocimiento humano ha avanzado.

Así, la gente de cada época descubre en los versículos y suras del Sagrado Corán nuevos significados, que se ajustan y están en armonía con los últimos avances alcanzados en distintas ramas del conocimiento. Esto confirma lo que dijo Dios, Altísimo sea (traducción del significado): **«Los haré ver Mis signos en los**

⁷⁸ Estos temas se han explicado con más detalle en la página 63 y posteriores del tercer capítulo.

horizontes y en ellos mismos, hasta que se les haga evidente la Verdad. ¿Acaso no es suficiente tu Señor como Testigo de todo?» (Corán 41:53).

Y lo más asombroso es que, a pesar de la inmensa cantidad de información contenida en el Sagrado Corán, hasta el día de hoy la ciencia moderna no ha descubierto nada que contradiga o entre en conflicto con lo que el Corán afirma. Esto da testimonio de la veracidad de la siguiente afirmación de Dios (traducción del significado): ***«¿Acaso no reflexionan en el Corán y sus significados? Si no procediera de Dios encontrarían en él numerosas contradicciones»*** (Corán 4:82).

A continuación, se presentan algunos versículos coránicos que contienen milagros científicos, y cómo están formulados con expresiones lingüísticas asombrosas y milagrosas, que no contradicen el conocimiento humano en ninguna época ni lugar.

El origen del universo

Los cosmólogos han descubierto recientemente que los cielos y la Tierra eran una masa única, y que esta masa explotó violentamente en un evento al que denominaron el Big Bang. Como resultado de esta gran explosión, se formaron los cielos y la Tierra.

Dios, Altísimo sea, dice (traducción del significado): **«¿Acaso los que se niegan a creer no reparan en que los cielos y la Tierra formaban una masa homogénea y la disgregué?»** (Corán 21:30).

La expansión del universo

Los astrónomos han descubierto que el universo está en constante expansión, y esto podría interpretarse –y Dios sabe más- como una referencia al siguiente versículo: **«Yo soy Quien construí el universo con [Mi] poder [creador]; y soy Yo quien lo expande continuamente»** (Corán 51:47).

Referencia a la esfericidad de la Tierra y su rotación sobre su eje frente al Sol

Observa cómo el Sagrado Corán hace referencia, en los siguientes versículos, a la forma esférica de la Tierra y a su rotación sobre su eje frente al Sol, utilizando diversos estilos y expresiones que no contradicen el conocimiento humano –sin importar el nivel de ciencia o entendimiento alcanzado- en ningún tiempo ni lugar, y que al mismo tiempo son bellezas lingüísticas impactantes y admirables.

1. Dios, Altísimo sea, dice (traducción del significado): **«*Él enrolla [envuelve] la noche en el día, y envuelve el día en la noche*»** (Corán 39:5).

La palabra árabe “*yukawwiru*” (en el versículo original) significa enrollar algo en forma circular, como se enrolla un turbante alrededor de la cabeza. Este lenguaje implica sutilmente la forma esférica de la Tierra y su rotación sobre su eje frente al Sol, lo que permite que el día y la noche coexistan simultáneamente en distintos lugares de la superficie terrestre.

2. Dios, Exaltado sea, también dice (traducción del significado): **«*No le es posible al Sol alcanzar a la Luna, ni la noche puede adelantarse al día. Cada [astro] circula en su órbita*»** (Corán 36:40).

De este versículo se entiende que el Sol no puede alcanzar a la Luna, y que la noche no puede preceder al día. Y el significado de que la noche no precederá al día es que ambos –la noche y el día- existen al mismo tiempo, lo cual solo es posible si la Tierra es esférica y gira sobre su propio eje frente al Sol. Así, la noche y el día coexisten simultáneamente en distintas partes de la Tierra. Además, cada uno: el Sol, la Luna y la Tierra, tiene una órbita propia en la que se desplaza. Y Dios sabe mejor.

3. Dios, Enaltecido sea, dice (traducción del significado): «**Dios hace que la noche suceda al día y el día a la noche**» (Corán 22:61).

El término “*yūliyū*” (en el versículo original) significa introducir, es decir, Dios, Glorificado y Exaltado sea, hace que la noche entre en el día y que el día entre en la noche, lo que implica que ambos coexisten en la superficie de la Tierra al mismo tiempo. Esto es una indicación indirecta de la forma esférica de la Tierra y de su rotación frente al Sol. Y Dios sabe mejor.

4. Dios, Altísimo sea, dice (traducción del significado): «**Tienen un signo [del poder divino] en la noche que le sucede al día, y quedan entonces a oscuras**» (Corán 36:37).

El término árabe “*naslaju*” significa desollar o quitar, como cuando se quita la piel de un animal sacrificado. Quitar el día de la noche significa que la luz del día se va retirando por completo, hasta que prevalece la oscuridad. Esto también implica la coexistencia del día y la noche sobre la Tierra, y por tanto, sugiere su esfericidad y rotación constante frente al Sol. Y Dios sabe mejor.⁷⁹

5. Dios, Altísimo sea, dice (traducción del significado): «**¡Pues no! Juro por el Señor de los diferentes levantes y ponientes del Sol**» (Corán 70:40).

Dado que la Tierra es esférica y gira sobre su eje frente al Sol, se deduce que en cada instante hay un amanecer en algún lugar de la superficie terrestre, y al mismo tiempo, un atardecer en el lugar opuesto de esa superficie.

⁷⁹ *Salaja* (Desollar), véase *Al-Mu'jam al-Wasit*, *Lisān al-'Arab*, volumen III; así como *Zubdat at-Tafsir min Fath al-Qadir*, Sheij Muhammad Sulaiman Abdullah al-Ashqar, y *Safwat al-Bayān li-Ma'ānī al-Qur'ān*, Sheij Hasanin Muhammad Makhluḥ.

Es decir, existen múltiples orientes y múltiples occidentes del Sol, tal como lo indica el versículo. Y Dios sabe mejor.

6. Dios, Altísimo sea, dice (traducción del significado): «**Verán las montañas, las cuales creían firmes, pasar como lo hacen las nubes. Esto es obra de Dios, Quien ha hecho todo a la perfección. Él conoce lo que hacen**» (Corán 27:88).

El hecho de que las montañas se desplacen como las nubes, tal como se menciona en el versículo, y dado que las montañas son una parte inseparable de la Tierra, esto significa que la Tierra misma se desplaza como las nubes, naturalmente. En ello hay una sutil indicación de la rotación de la Tierra sobre su eje y alrededor del Sol. Y Dios sabe mejor.

7. Aunque la forma de la Tierra es esférica, el ser humano —desde cualquier punto donde se encuentre- la percibe como extendida o plana. El Corán hace alusión a esta percepción natural y, al mismo tiempo, menciona la función de las montañas como elementos estabilizadores: «**He extendido la Tierra, he dispuesto en ella montañas firmes**» (Corán 15:19).

Y el Corán explicó la función de las montañas firmes, para que la Tierra no se tambalee con ustedes, es decir, para que no se agite ni se desestabilice «**Dios afirmó la tierra con montañas para que se estabilizara**» (Corán 16:15).

8. «**Hace que la noche y el día se sucedan**» (Corán 7:54).

La noche persigue al día con insistencia, es decir, con rapidez, sin cesar, para cubrirlo y llevarse su luz. Así como el día es cubierto por la noche, también la noche es cubierta por el día. Es una expresión que indica que tanto la noche

como el día se suceden rápidamente uno al otro, sin interrupción, y que uno viene inmediatamente después del otro sin pausa entre ambos.⁸⁰

El versículo anterior menciona que la noche persigue al día con insistencia, es decir, rápidamente, sin cesar ni demorarse en seguir al día. Esto implica, a su vez, que el día también persigue a la noche con la misma rapidez y sin demorarse en sucederla.

Lo que indica la rotación de la Tierra sobre su eje frente al Sol.

¿Sabías que la velocidad de rotación de la Tierra en el ecuador alcanza aproximadamente 1600 kilómetros por hora? ¿Y que la velocidad del sonido es de unos 1235 kilómetros por hora? Esto significa que la Tierra gira más rápido que el sonido en esa región. Este dato explica el uso de la palabra “*hazīzan*” (con rapidez) en el versículo. Y Dios sabe mejor.

La luna no tiene luz ni calor propios

1. La indicación de que la Luna no tiene luz ni calor como el Sol, sino que la luz que vemos emitida de ella por la noche es el reflejo de la luz del Sol sobre su superficie. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«Él es Quien hizo que el Sol tuviese luz propia y determinó que la Luna reflejara su luz en distintas fases»** (Corán 10:5).

2. El Corán describió al Sol como “*sirāy*” (una lámpara), y la lámpara, como es sabido, tiene la propiedad de emitir luz y calor. Mientras que describió a la Luna como “*munīr*” (luminosa), es decir, no encendida, sin luz ni calor: **«Bendito sea Quien creó en el cielo constelaciones, y puso en él [al Sol como] una fuente irradiante de luz, y una Luna luminosa»** (Corán 25:61).

⁸⁰ Esta interpretación ha sido tomada –con pocas modificaciones– de *Zubdat at-Tafsīr min fath al-Qadīr* y *Safwat al-Bayān li-Ma’ānī al-Qur’ān*.

Diferencia entre el año solar y el año lunar

La indicación de que el año solar es más largo que el año lunar, y que cada trescientos años solares equivalen a trescientos nueve años lunares. Dios, Exaltado sea, dijo sobre los jóvenes de la cueva (traducción del significado): **«Permanecieron en su caverna trescientos años y nueve más»** (Corán 18:25); es decir, permanecieron en su cueva trescientos años solares, lo que equivale a trescientos nueve años lunares.

El agua es la base de la vida

Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«... y que creé del agua a todo ser vivo»** (Corán 21:30). Los científicos han descubierto que el agua es la base de la vida, y sin ella no puede existir vida.

La función de los vientos

1. En el Corán se describe el trabajo de los vientos, Dios, Enaltecido sea, dice (traducción del significado): **«Envíé los vientos fecundadores y hago descender del cielo agua con la que les doy de beber, y no son ustedes los dueños de sus reservas»** (Corán 15:22), lo que implica que la función de los vientos es fecundar las plantas y las nubes, provocando así la caída de la lluvia. Estos hechos no se conocían en el momento de la revelación del Corán y la ciencia los ha descubierto recientemente.

2. En el Corán se menciona cómo los vientos juntan las nubes, lo que conduce a la formación de lluvia y granizo: **«¿Acaso no reparas que Dios impulsa las nubes lentamente, luego las agrupa, y después ves caer la lluvia? Dios hace descender nubes como montañas, cargadas de granizo con el que azota a quien quiere, pero protege de él a quien quiere. El solo resplandor del**

relámpago podría enceguecer» (Corán 24:43). Los descubrimientos científicos modernos han confirmado la precisión de esta descripción coránica.

Las plantas tienen componentes reproductivos de ambos sexos:

1. Se hace referencia a que las plantas están formadas por macho y hembra, Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): ***«Glorificado sea Aquel que creó todas las especies en pares; las que brotan de la tierra, los seres humanos y otras [criaturas] que desconocen»*** (Corán 36:36).

2. ***«¿Acaso no observan la Tierra y reparan sobre cuántas especies nobles he creado en ella? En eso hay un signo, pero la mayoría no cree»*** (Corán 26:7-8).

3. ***«También pueden observar a la tierra árida, y cómo cuando hago que llueva sobre ella, se remueve, se hincha, y brota toda clase de plantas bellas»*** (Corán 22:5).

Cómo se forma la leche en las ubres del ganado

Acerca de la formación de la leche en las ubres del ganado, Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): ***«En los ganados tienen ustedes un ejemplo [del poder divino]. Les doy a beber de lo que se produce en sus vientres, entre quimo y sangre: leche pura, gustosa para quienes la beben»*** (Corán 16:66).

La anatomía ha demostrado que la comida que ingieren los animales de ganado se convierte en quimo (alimento digerido en el rumen y los intestinos), luego pasa al intestino delgado del animal, donde los vasos sanguíneos absorben los nutrientes de ese quimo. Estos nutrientes viajan por la sangre hasta las glándulas

mamarias, que absorben las sustancias necesarias para producir la leche, que sale de entre el quimo y la sangre, tal como menciona el versículo coránico.⁸¹

La abeja hembra es la que produce la miel

Dios, Altísimo sea, dice (traducción del significado): ***«Tu Señor les inspiró a las abejas: “Habiten en las moradas que hayan construido en las montañas, en los árboles y en las que la gente les construya. Aliméntense de los frutos y transiten por donde les ha facilitado su Señor”. De su interior sale un jarabe de diferentes colores que es medicina para la gente. En esto hay un signo para quienes reflexionan»*** (Corán 16:68-69).

Reflexiona en estos dos versículos, pues se dirigen específicamente a la abeja hembra y no al macho, con las palabras: “habiten”, “aliméntense” y “transiten”, en femenino. La ciencia moderna ha confirmado que es la abeja hembra la que realiza el proceso de producción de la miel, y que en ella hay cura para las personas.

La disminución de la presión atmosférica y el oxígeno con la altitud

La información de que la presión atmosférica y el oxígeno disminuyen a medida que el ser humano asciende hacia el cielo. Dios Todopoderoso dice (traducción del significado):

«A quien Dios quiere guiar le abre el corazón para que acepte el Islam. En cambio, a quien Él quiere extraviar le oprime fuertemente el pecho como si subiera a un lugar muy elevado» (Corán 6:125).

⁸¹ *Qāmūs al-Qur’ān al-Karīm: al-Madjal*, p. 129.

La ciencia moderna ha descubierto esta verdad: cuando una persona asciende al cielo, su pecho se estrecha y su respiración se altera debido a la baja presión atmosférica y la disminución del oxígeno.

La oscuridad absoluta en las profundidades del mar

Se hace referencia a la oscuridad total en las profundidades inmensas de los mares, algo que los científicos han descubierto recientemente. Dios, Altísimo sea, dice (traducción del significado): **«[El estado de los que se negaron a creer es] como tinieblas en un mar profundo cubierto de olas, unas sobre otras, que a su vez están cubiertas por nubes. Son tinieblas que se superponen unas sobre otras. Si alguien mirase su mano, apenas podría distinguirla»** (Corán 24:40).

La no mezcla de las aguas de los ríos con las aguas del mar

1. Se indica que las aguas dulces de los ríos no se mezclan con las aguas saladas de los mares cuando desembocan en ellos, pues Dios, Glorificado y Exaltado sea, estableció una barrera que las separa y evita su mezcla.

«Él es Quien ha hecho confluir las dos masas de agua, una dulce y la otra salada. Entre ambas puso un espacio intermedio y una barrera infranqueable» (Corán 25:53).

2. Aunque las aguas dulces de los ríos se encuentran y están contiguas a las aguas saladas de los mares, no se mezclan ni se funden entre sí debido a la existencia de una barrera invisible a los ojos. **«Hizo que las dos grandes masas de agua se encuentren, pero dispuso entre ambas una barrera que no transgreden»** (Corán 55:19-20).

Los animales y las aves forman comunidades como los humanos

Dios, Glorificado y Exaltado sea, nos informa que los animales y las aves forman comunidades (naciones) como nosotros, y que no ha dejado nada en el Libro (el Corán) sin mencionarlo: **«[Y es un milagro de la creación que] no hay criatura que camine en la tierra o vuele con sus dos alas que no forme una comunidad igual que ustedes. No he omitido nada en el Libro. Todos [los seres humanos] serán resucitados ante su Señor [el Día del Juicio]»** (Corán 6:38).

Las etapas de la creación del ser humano:

1. Etapas y fases de la creación del hombre: **«¡Oh, gente! Si tienen dudas de que tengo el poder para resucitarlos, sepan que he creado [a Adán] de barro, luego [a toda su descendencia] de un óvulo fecundado que luego se transforma en un embrión, luego en una masa de tejidos, algunos ya formados y otros por formarse; ello es una evidencia [de Mi poder y sabiduría]. Preservo en el útero materno a aquellos que decreté que completen su gestación. Los hago nacer, y luego de la infancia alcanzan la madurez»** (Corán 22:5).

2. **«¿Acaso cree el ser humano que no será responsable de sus actos? ¿Acaso no fue un óvulo fecundado por una gota de esperma eyaculada? ¿Y luego un embrión? Dios lo creó y le dio forma armoniosa. Y creó de allí la pareja: el hombre y la mujer. Quien ha hecho todo esto, ¿acaso no va a ser capaz de resucitar a los muertos?»** (Corán 75:36-40).

3. **«Creé al [primer] ser humano de barro. Luego [hice que se reprodujera por medio de la fecundación, y] preservé el óvulo fecundado dentro de una cavidad segura. Transformé el óvulo fecundado en un embrión, luego en una masa de tejidos, luego de esa masa de tejidos creé sus huesos a los que vestí**

de carne, finalmente soplé en el feto su espíritu. ¡Bendito sea Dios, el mejor de los creadores!» (Corán 23:12-14).

Estas aleyas indican que el origen del ser humano es el barro del cual fue creado Adán, el padre de la humanidad. Y que Dios hizo la descendencia del ser humano a partir de una gota de esperma depositada en el útero de la mujer para que allí se asiente, luego la convirtió en una '*alaqa*', es decir, un trozo de sangre coagulado, luego creó de esa "'alaqa'" una "*mudgha*", es decir, un trozo de carne del tamaño de lo que se puede masticar, aún no formada completamente. Luego, en una etapa posterior, se convierte en un cuerpo formado. Después, ese trozo de carne se transforma en huesos, y Dios cubre los huesos con carne. Luego, una vez que se ha convertido en un feto completamente formado, Dios lo transforma en una nueva creación mediante el soplo del alma. Tras pasar por todas estas etapas en las que no era más que materia inanimada, se convierte en un ser humano dotado de fuerzas y sentidos, y nace con vida. Así, ¡cuán Grandioso y Glorificado es Dios en Su poder y sabiduría, el mejor de los creadores y formadores!⁸²

⁸² Esta interpretación ha sido tomada –con pocas modificaciones– de *Zubdat at-Tafsīr min Fath al-Qadīr*, Muhammad Sulaiman Abdullah al-Ashqar; *Safwat al-Bayān li-Ma'ānī al-Qur'ān*, Sheij Hasanin Muhammad Makhluf, y *al-Mawsū'ah al-Qur'āniyyah al-Muyassarah*, Dr. Wahbah az-Zuhaili et al.

Fuentes, referencias e índice

Fuentes y referencias

1. *El Corán, traducción comentada*

Licenciado M. Isa García, primera edición, abril 2013.

2. *Traducción del significado del Noble Corán al español (América Latina)*

Noor International (Ed. 2017). Disponible en www.quranenc.com

3. *Safwat al-Bayān li-Ma'āni al-Qur'ān*

(La esencia de la explicación de los significados del Corán)

Sheij Hasanin Muhammad Makhluf. Tercera edición. Ministerio de Asuntos Religiosos y Asuntos Islámicos, Kuwait, 1407 d.H. / 1987 d.C.

4. *Zubdat at-Tafsīr min Fath al-Qadīr*

(La esencia del *tafsīr* de *Fath al-Qadīr*)

Muhammad Sulaiman Abdullah al-Ashqar. Primera edición. Ministerio de Asuntos Religiosos y Asuntos Islámicos, Kuwait, 1406 d.H. / 1985 d.C.

5. *Al-Mawsū'ah al-Qur'āniyyah al-Muyassarah*

(La enciclopedia coránica simplificada)

Dr. Wahbah az-Zuhaili y otros. Tercera edición. Dār al-Fikr, Damasco, 1425 d.H. / 2004 d.C.

6. *As-Sīrah an-Nabawiyyah li-Ibn Hishām*

(La biografía del Profeta según Ibn Hishām)

Partes I y II. Dār al-Ma'rifah, Beirut.

7. *Fiqh as-Sīrah*

(La jurisprudencia de la biografía del Profeta)

Sheij Muhammad al-Ghazali. Dār ar-Rayyān lit-Turāz, 1407 d.H. / 1987 d.C.

8. *Ar-Rahīq al-Majtūm*

(El néctar sellado)

Safiyyurrahman al-Mubarakfuri. Universidad Salafí, India.

9. *Al-Mu'îzatu al-Kubrā: al-Qur'ān*

(El gran milagro: el Corán)

Sheij Muhammad Abu Zuhrah. Dār al-Fikr al-‘Arabī, 1390 d.H. / 1970 d.C.

10. *Mabāhiz fī ‘Ulūm al-Qur'ān*

(Estudios sobre las ciencias del Corán)

Dr. Sobhi as-Salih. Sexta edición. Dār al-‘Ilm lil-Malāyīn, Beirut, 1969 d.C.

11. *Al-Mabādi' al-Asāsiyyah li-Fahm al-Qur'ān*

(Los principios básicos para comprender el Corán)

Abu al-A'la al-Mawdudi. Dār at-Turāz al-‘Arabī.

12. *Nahwa Fahm al-Islam (Towards Understanding Islam)*

(Hacia la comprensión del Islam)

Abu al-A'la al-Mawdudi. Impreso en Kuwait, 1992 d.C.

13. *Qāmūs al-Qur'ān al-Karīm: al-Madjal*

(Diccionario del Noble Corán: introducción)

Preparado por un grupo de eruditos e investigadores. Segunda edición.

Fundación Kuwaití para el Avance Científico, 1418 d.H. / 1997 d.C.

14. *Qāmūs al-Qur'ān al-Karīm: Madmūn al-Qur'ān al-Karīm fī Qadhāyā an-Nubuwwah wa-l-Ajlāq wa-l-Kawn*

(Diccionario del Noble Corán: el contenido del Corán en torno a las cuestiones de la profecía, la ética y el universo)

Dr. Muhammad Abdelhadi Abu Ridah. Segunda edición. Fundación Kuwaití para el Avance Científico, 1418 d.H. / 1997 d.C.

15. *Difā' 'ani al-'Aqīdah wa Sharī'ah Didda Matā'in al-Mustashriqīn*
(Defensa de la creencia y la legislación islámica contra los ataques de los orientalistas)
Sheij Muhammad al-Ghazali. Dār Nahdat Misr, 1996 d.C.

16. *Adwā' 'alā al-Masīhiyyah*
(Luces sobre el cristianismo)
Sheij Metwalli Yusuf Shalabi. Primera edición. Ad-Dār al-Kuwaitiyyah, 1968 d.C.

17. *Raddu Muftarayāt al-Mubashshirīn 'alā al-Islam*
(Refutación de las calumnias de los misioneros contra el Islam)
Dr. Abdeljalil Shalabi. Segunda edición. Maktabat al-Ma'ārif, Riad, 1406 d.H. / 1985 d.C.

18. *Al-Mawsū'ah al-'Arabiyyah al-'Ālamiyyah*
(Enciclopedia Árabe Mundial)
Segunda edición. Fundación de la Enciclopedia, Riad, 1419 d.H. / 1999 d.C.

19. *Al-Anwār al-Muhammadiyyah min al-Mawāhib al-Laduniyyah*
(Las luces muhammadíes procedentes de los dones divinos)
Qādī Sheij Yusuf ibn Ismael an-Nabahani. Cuarta edición. Dār al-Kutub al-'Ilmiyyah, Beirut, 2009 d.C.

20. *An-Naba'ul 'Adhīm: Nadharāt Ŷadīdah fil Qur'ān*
(La gran noticia: nuevas perspectivas sobre el Corán)
Dr. Muhammad Abdullah Daraz. Cuarta edición. Dār al-Qalam, Kuwait, 1397 d.H. / 1977 d.C.

21. *El Antiguo y el Nuevo Testamento*
La Biblia de las Américas, edición de 1986.

Índice Detallado

Tema	página
Introducción	1
.....	
<u>Primer capítulo</u>	
El Sagrado Corán	5
.....	
Evidencias del Corán que demuestran que es una revelación de Dios	7
.....	
Evidencias del Corán que demuestran que no es una invención de Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él	8
.....	
La distinción del Corán frente anteriores Libros Celestiales	13
.....	
<u>Segundo capítulo</u>	
La revelación gradual del Corán	22
.....	
Clasificación del Corán en revelación mequí y medinense	24
.....	
Etapa mequí	25
.....	
Fase de la predicación secreta	25
.....	
Fase de la predicación pública	27
.....	
Los temas más importantes del Corán mequí y sus características	32
.....	
Etapa medinense	36
.....	
Los temas principales del Corán medinense y sus características	38
.....	
Una victoria pacífica que cambió el curso de la historia	38
.....	
Otorgamiento del perdón al momento de asumir el poder	39
.....	

Cumplimiento de una de las profecías de la Torá	40
.....	
Las preguntas dirigidas al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él	41
.....	
Primero: preguntas de los musulmanes y la respuesta del Corán	41
.....	
Segundo: preguntas de los politeístas de La Meca y la respuesta del Corán:	42
.....	
Tercero: preguntas de los judíos de Medina y la respuesta del Corán	44
.....	

Tercer capítulo

.....	
Cómo se preservaban y ordenaban las suras del Corán	48
.....	
La virtud del orden de las suras del Sagrado Corán	50
.....	
Temas del Sagrado Corán	51
.....	
La libertad de elección y la responsabilidad personal	53
.....	
Estilo del Corán en la presentación de sus temas	54
.....	
La hermosa lengua árabe	56
.....	
El dual (forma para dos)	57
.....	
Plural de poca cantidad y plural de gran cantidad	58
.....	
La “Nun” femenina	58
.....	
La elocuencia de los árabes	61
.....	
El milagro del Corán	63
.....	
El discurso para el público general y para el especializado	64
.....	
El milagro retórico del Corán y su adecuación a los árabes	66
.....	
El Corán y la razón	69

.....	
El Corán y la ciencia	70
.....	
Razón por la que el Corán fue revelado en lengua árabe	71
.....	
Razón por la cual el Corán se dirigía a los árabes en sus primeras aleyas y suras	73
.....	
La repetición aparente en el Corán	74
.....	
¿Cómo comprender el Corán?	77
.....	
El desafío a los escépticos y negadores del origen del Corán	78
.....	
El desafío a la humanidad y a los genios (yinn)	79
.....	
La traducción de los significados del Sagrado Corán	81
.....	

Anexo I

Los hechos sobrenaturales o milagros sensoriales que Dios, Glorificado y Exaltado sea, realizó a través de Su Mensajero Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él	88
.....	
La división de la luna	88
.....	
Hechos sobrenaturales no presentados como desafío	88
.....	
El Viaje Nocturno (Al-Isrā) y la ascensión hasta los cielos (Al-Mi'rāy)	88
.....	
El anuncio público de la da'wah y la reacción de Abu Lahab	88
.....	
La enemistad de Abu Yahl contra el Islam	89
.....	
El intento de los Quraishíes de burlarse del Mensajero de Dios	91
.....	
La emigración del Mensajero de Dios a Medina	92
.....	
Suraqah ibn Malik	93
.....	

Umm Ma'bad al-Juza'iyyah	94
.....	
Fenómenos extraordinarios y milagros sensoriales diversos:	95
.....	

Anexo II

Milagros del Sagrado Corán	101
.....	
Primera categoría: asuntos ocultos relacionados con el ser humano	101
.....	
1. El estado del ser humano en el momento de la agonía (la muerte)	101
.....	
2. El destino del ser humano después de la muerte y la certeza del Día del Juicio	102
.....	
3. Escenas del horror del Día del Juicio Final	103
.....	
Segunda categoría: información sobre el mundo oculto de las naciones desaparecidas	106
.....	
Tercera categoría: profecías sobre el futuro cercano	109
.....	
1. La predicción de la victoria de los musulmanes sobre los politeístas	109
.....	
2. Anuncio de la derrota de los bizantinos, acompañado de tres profecías	110
.....	
3. Predicción de que Abu Lahab y su esposa no aceptarían el Islam	111
.....	
Cuarta categoría: la Legislación	112
.....	
División de las normas y las legislaciones en dos secciones	113
.....	
Primera sección	113
.....	
Segunda sección	118
.....	
Quinta categoría: los milagros científicos	120
.....	
El origen del universo	122

.....	
La expansión del universo	122
.....	
Referencia a la esfericidad de la Tierra y su rotación sobre su eje frente al sol	123
.....	
La luna no tiene luz ni calor propios	126
.....	
Diferencia entre el año solar y el año lunar	127
.....	
El agua es la base de la vida	127
.....	
La función de los vientos	127
.....	
Las plantas tienen componentes reproductivos de ambos sexos	128
.....	
Cómo se forma la leche en las ubres del ganado	128
.....	
La abeja hembra es la que produce la miel	129
.....	
La disminución de la presión atmosférica y el oxígeno con la altitud	129
.....	
La oscuridad absoluta en las profundidades del mar	130
.....	
La no mezcla de las aguas de los ríos con las aguas del mar	130
.....	
Los animales y las aves forman comunidades como los humanos	130
.....	
Las etapas de la creación del ser humano	131
.....	
Fuentes y referencias	134
.....	

La redacción y preparación de este libro se completó el martes 14 de Raýab del
año 1438 d.H., correspondiente al 11 de abril de 2017 d.C.

Y Alabado sea Dios, por Cuya gracia se perfeccionan las buenas obras.

